

ceros4

UNA PUBLICACIÓN DE
FUNDACIÓN INTEGRA

07
EDICIÓN

2014

EVALUAR PARA APRENDER;
UN DESAFÍO NECESARIO

 FUNDACIÓN
INTEGRA

Salas Cuna y Jardines Infantiles

Resumen IEA Nivel Medio Mayor

CÓDIGO JARDÍN INFANTIL	NOMBRE

RUT DEL NIÑO/A	NOMBRE

Autorevisión

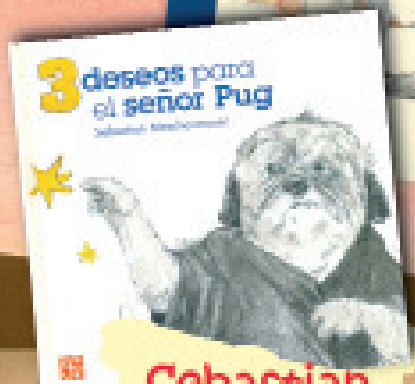
Observaciones

Observaciones y apreciación de la familia



FONDO
DE CULTURA
ECONÓMICA

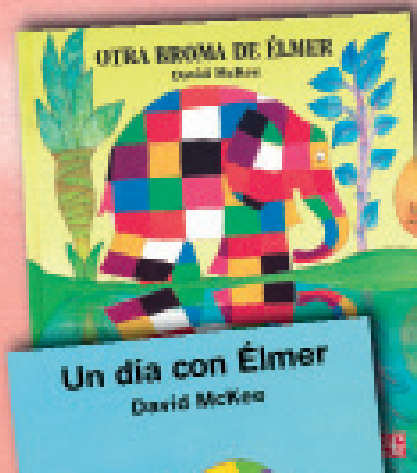
Este Verano te invitamos
a conocer nuestros
autores y personajes



Sebastian
Meschenmoser



Veridiana
Scarpelli



David
McKee



Un cuento de Oso

Anthony
Browne



Adolfo
Serra

Paseo Bulnes 152, Santiago, Chile

Central: (56-2) 25944100

Informaciones: (56-2) 25944190

Departamento Comercial: Nikos Matsiordas - nikos.matsiordas@fcechile.cl

ÍNDICE

- 4** Editorial: Evaluación, un paso necesario
- 5** Noticias: Integra actor y referente
- 8** Reportaje: ¿Por qué evaluar en educación parvularia?
- 14** Entrevista: Kiomi Matsumoto, educadora de párvulos y magíster en educación con mención en Evaluación PUC
- 18** Ciudadanía con causa: Monitores de arte
- 20** Reportaje: Evaluar para aprender
- 24** Experiencia Educativa: Juntos construyendo identidad para un futuro mejor
- 27** Familia y Comunidad: Cuando la crianza se torna difícil
- 30** Foto-Reportaje: Fundación Integra va al hospital
- 33** Investigación: Estudio de satisfacción usuaria. La voz de las familias
- 36** Opinión: Mónica Manhey (Universidad de Chile) – Marcela Fontecilla (Fundación Integra)
- 38** Infancia en Altavoz: Vacaciones en mi Jardín
- 42** Vida Saludable: La alimentación, un período educativo más en el jardín infantil
- 46** Derechos de la Infancia: El desafío de aprender a escuchar la voz de los niños
- 49** Factor Cero4: Claudio Muñoz, gerente general Telefónica Chile y presidente de Fundación Telefónica
- 50** CEDOC. Centro de Documentación



Revista Cero4 es un proyecto de Fundación Integra. Directora General: Catalina Swinburn P. – Editora de Contenidos: Edel Castillo O. – Periodistas: Liliana Alvarado, Claudia Barudy, Gustavo Estrella, Daniela Flores, Jeimy Fontecha, Víctor García, Catalina Lathrop, Carmen Luisa Pinares, María Alejandra Riquelme, Soledad Raveau, Paula Santa María, Andrea Sepúlveda, Francisco Vidal, Rocío Yusta – Coordinadora Comercial: Jazmin Sepúlveda – Dirección de Arte: María José Barahona – Diagramación y Diseño: Dis&play – Foto Portada: Ignacio Vera – Fotografía: Ignacio Vera y Francisca del Campo, Archivo Fotográfico Fundación Integra – Domicilio: Avda. Alonso Ovalle 1180, Santiago. Teléfono: (56 2) 2879 4000 – Correo Electrónico: cedoc@integra.cl. Sitio Web: www.integra.cl – Impreso por Productora Gráfica Andros Ltda. Domicilio: Calle Santa Elena 1955, Santiago. Teléfono: (56 2) 2555 6282 – Derechos Reservados Fundación Integra. Agradecimientos: Dirección de Educación y Dirección de Promoción y Protección a la Infancia de Fundación Integra.

Suscríbete a revista Cero4 escribiendo a: cedoc@integra.cl y revisa su versión digital en www.integra.cl

Síguenos en Fundación Integra y @F_integra

Una de nuestras entrevistadas para esta edición de Revista Cero4, nos comentó que cada vez que comienza a dictar un nuevo curso sobre evaluación, pregunta a sus alumnos con qué color asocian a esta palabra. Todos, invariablemente, contestan “rojo”. Y

es que hay una sensación general de malestar frente al concepto de evaluación. Una actitud que arrastramos desde nuestras épocas escolares, respecto de un proceso asociado a momentos tensos y a etiquetas que no son cómodas.

“Educación es sobre todo, interacción”, solemos concordar quienes trabajamos en esta área y tal vez por eso nos cuesta ponerle medidas, tanto al proceso como a los resultados de la educación. Más aún si estamos hablando de educación parvularia, donde las formas de aprender son dinámicas, en coherencia con la naturaleza de la primera infancia.

Sin embargo, si el desafío es entregar educación de calidad a niños entre cero y cuatro años para que las oportunidades que representa este nivel educativo se hagan efectivamente rea-

lidad en el futuro, necesitamos saltar esa valla para ser capaces de recoger información sobre cómo lo estamos haciendo y también sobre si realmente los niños están aprendiendo.

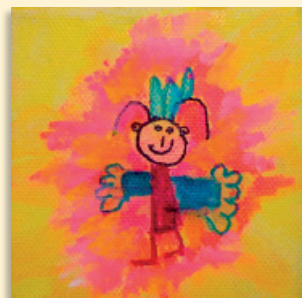
¿Cuál es la mejor forma de hacer esto? ¿Qué herramientas tenemos a la mano y cuáles necesitamos diseñar? ¿Cómo se apropian de esta necesidad los actuales y futuros profesionales de la educación parvularia? Con estas preguntas en mente, dedicamos el séptimo número de nuestra publicación a este fascinante tema, de creciente interés en un país que entrega cada día más importancia a lo que sucede en los primeros años de vida de sus futuros ciudadanos.

Fundación Integra



LA VOZ DE LOS NIÑOS

Autorretratos pintados por los niños y niñas del jardín infantil Santiago Bueras, de la comuna de La Granja, desarrollados junto a monitores de la Corporación Iluminoarte.



NOTICIAS: Integra actor y referente

INCENTIVANDO LA ACTIVIDAD FÍSICA A TRAVÉS DEL JUEGO

El movimiento y el juego al aire libre son parte fundamental del aprendizaje de los niños y niñas, por eso Fundación Integra ha puesto en marcha diferentes iniciativas para incentivar la actividad física en sus más de mil jardines infantiles.

A la fecha se han instalado 643 juegos de patio y para este año se proyecta la incorporación de alrededor de 100 nuevos juegos. Además, gracias al trabajo conjunto con Elige Vivir Sano e Ideal, en 2013 se puso en marcha el programa Aprender en Movimiento en el que participaron 37 mil niños, y que gracias a su buena recepción continuará beneficiando a los niños y niñas de Fundación Integra.



CAMPAÑA 2014

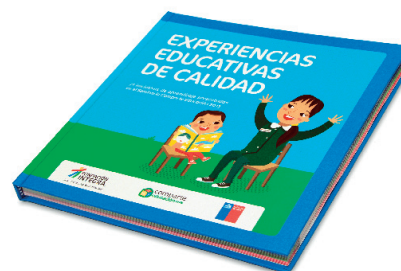
Durante el mes de febrero se lanzó la tercera campaña masiva de Fundación Integra para sensibilizar a la comunidad respecto de la importancia de la educación en la primera infancia, para el desarrollo integral de los niños y niñas.

Bajo el concepto "Nunca imaginé", la campaña hace énfasis en el rol educativo del jardín infantil a través de distintas situaciones que los padres nunca imaginaron sucederían en este lugar.

La campaña se desarrolló junto a la agencia creativa MacCann Erickson, equipo que prestó sus servicios sin costos y se exhibe en TV, radio y vía pública en todo Chile. Las piezas audiovisuales se realizaron en un establecimiento de Fundación Integra, en la comuna de Conchalí, y los protagonistas fueron las mismas educadoras, niños y niñas de este jardín.

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS DE CALIDAD

Fundación Integra presentó el libro "Experiencias Educativas de Calidad", que reúne 71 experiencias educativas desarrolladas por los equipos de jardines infantiles de la institución en todo Chile. Estas fueron parte del seminario Comparte Educación 2013, realizado en Santiago en mayo de 2013 con la participación de equipos de jardines de la Fundación y que tendrá una nueva versión en mayo de 2014.



NUEVO BUSCADOR DE JARDINES Y VERSIÓN MOBILE WEB INTEGRA

Para permitir un mejor acceso a la información de los más de mil jardines infantiles gratuitos de Fundación Integra, se lanzó a través de la página web www.integra.cl un nuevo Buscador de Jardines que permite visualizar la localización precisa de los jardines en el mapa e incluso ajustar el rango de búsqueda por comuna, región o una dirección específica.

Además, este año la Fundación inauguró la versión mobile de su sitio y de la nueva herramienta de buscador de jardines.

FUNDACIÓN
INTEGRA

NUEVO

BUSCADOR DE
Jardines



JARDINES DE LA REGIÓN METROPOLITANA PARTICIPARON EN SIMULACRO DE TERREMOTO

A fines de noviembre de 2013 se realizó el mayor simulacro de terremoto para estudiantes que integró a establecimientos de educación parvularia, básica, media, educación diferencial e instituciones de educación superior.

Once mil 600 niños y niñas de jardines infantiles y salas cuna de Fundación Integra de la Región Metropolitana y 2.250 trabajadoras participaron en el simulacro de terremoto organizado por la Oficina Nacional de Emergencia (ONEMI).

Este simulacro, que se enmarca en el programa Chile Preparado, es producto de una asociación entre la ONEMI y el Ministerio de Educación.



VACACIONES EN MI JARDÍN

Por tercer año consecutivo, Fundación Integra lanzó oficialmente su programa "Vacaciones en mi Jardín", dirigido, principalmente, a niños de los sectores más vulnerables del país y a aquellos padres que deben trabajar durante enero y febrero y no tienen dónde dejar a sus hijos.

Este año, más de 4.740 niños y niñas, de edades que van desde los tres meses a los cinco años, se inscribieron en este programa que se implementó en 92 jardines infantiles de 79 comunas a lo largo de Chile. Su objetivo principal, junto con ofrecer continuidad de atención de los párvulos, es entregar una educación de calidad, basada en el juego y la recreación durante el período de vacaciones, en un contexto más lúdico, donde los niños aprenden a relacionarse de una forma distinta con su entorno.



EMPRESAS E INSTITUCIONES RENUEVAN SU COMPROMISO PARA TRABAJAR "UNIDOS POR LA PRIMERA INFANCIA"

A mediados de diciembre de 2013, los miembros de "Unidos por la primera infancia" (www.uppi.cl) se reunieron para analizar las acciones realizadas durante el año, como la definición e instalación de la frase promocional "Lo que se aprende en el jardín, es para toda la vida" en productos y canales de comunicación internos y externos de cada empresa.

En la reunión se destacó, además, que durante ese año se estructuraron mejor el trabajo interno y los objetivos de "Unidos por la primera infancia"; se realizó un encuentro que contó con la presencia de Anna Lucía Campos, experta brasileña en Neuroeducación y Primera Infancia, y se amplió el consejo consultivo, quedando integrado, además, por la académica de la Universidad Católica Malva Villalón y representantes de Junji, Cedej, Unicef, Oreal/Unesco y Chile Crece Contigo. Este consejo tendrá la labor de asesorar y guiar las acciones de esta instancia en el corto y mediano plazo.



REPORTE 2013

En un jardín infantil de Fundación Integra se presentó a diferentes representantes del sector público y privado el Reporte 2013, publicación que sintetiza las acciones realizadas por la institución y que incluye información sobre las relaciones con sus colaboradores y su desempeño económico y social.

El reporte anual tiene por objetivo comunicar la gestión de Fundación Integra de manera transparente a sus grupos de interés y a la sociedad en general, y se encuentra disponible en su versión digital en www.integra.cl



INTEGRA PRESENTE EN HOSPITAL LUIS CALVO MACKENNA

Desde diciembre de 2013, dos educadoras de Fundación Integra se encuentran trabajando directamente con niños de entre cero y cinco años hospitalizados en el Hospital Luis Calvo Mackenna y sus familias, con el objetivo de brindar apoyo integral, con énfasis en lo lúdico-educativo, aminorando los efectos negativos del proceso de hospitalización.

Este trabajo forma parte del Proyecto Hospital de Fundación Integra, presente también en las regiones del Maule y Biobío, y que se espera se amplíe a más hospitales del país.





REPORTAJE

¿POR QUÉ EVALUAR EN LA EDUCACIÓN PARVULARIA?

POR DANIELA FLORES Y EDEL CASTILLO
Región Metropolitana

Contar con instrumentos de evaluación que permitan obtener información útil acerca de los aprendizajes de niños y niñas en el jardín infantil, es primordial cuando se entiende a la educación inicial como una etapa relevante para el desarrollo de las personas.

Para ello se requieren herramientas y criterios de evaluación específicos, que además obedezcan a una etapa especialmente dinámica, donde la participación de la comunidad educativa y las familias es fundamental.



Existen diferentes tipos y formas de evaluar, dependiendo de sus objetivos. De acuerdo a su intencionalidad se pueden distinguir tres tipos de evaluación: diagnóstica, que se realiza antes de comenzar con los nuevos aprendizajes; la sumativa, que se efectúa al final de un ciclo, para saber si se lograron los aprendizajes esperados, y la formativa, que ocurre durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, con el fin de apreciar los logros de aprendizaje de los niños y niñas y advertir dónde y en qué nivel existen dificultades. Sin embargo, sea cual sea su tipo, el propósito de la evaluación es determinar en qué medida se están cumpliendo los estándares de calidad asociados a los aprendizajes para así retroalimentar a nivel de establecimientos la práctica pedagógica y a nivel de las instituciones educativas sobre el impacto que están teniendo los procesos de enseñanza.

En Chile, la evaluación en la educación inicial ha experimentado un creciente interés, debido a la necesidad de orientar el diseño de las políticas y decisiones pedagógicas a partir de la obtención de información oportuna y adecuada para mejorar su calidad, pues nuestra sociedad está asumiendo, cada vez con más fuerza, que los primeros años de vida son trascendentales en el desarrollo biológico, afectivo y cognitivo del niño.

Claudia Lagos, directora de Pedagogía en Educación Parvularia de la Universidad Diego Portales y magíster en educación, explica la importancia de contar con criterios de evaluación específicos para determinar los logros y metas para cada niño y así continuar con su proceso de aprendizaje en base a criterios claros y previamente establecidos. “Hay ocasiones en las que el ojo o la mera observación no sirve para hacer un buen juicio evaluativo, y hacer planteamientos como *por lograr* respecto del desempeño de los niños no dicen mucho. Los padres necesitan saber exactamente qué significa esto y cómo pueden contribuir al desarrollo y logro de los aprendizajes de sus niños. Para ello es esencial contar con criterios de evaluación y procedimientos pertinentes y acordes a la edad y etapa del desarrollo de los niños”.

Erika Himmel, master of arts en Medición y Evaluación en Psicología y Educación de la Universidad de Columbia y que ha asesorado a distintos gobiernos latinoamericanos y organismos internacionales sobre sistemas de evaluación educativa, señala que “la evaluación en la educación infantil en nuestro país ha recogido la mayor parte de las tendencias internacionales. En efecto, se emplean tanto instrumentos de medición estandarizados, como auténticos —más informales— para evaluar a los niños y niñas. Estos últimos, generalmente, son desarrollados institucionalmente y los profesionales que los emplean son capacitados en su uso. Además, su utilización debiera proporcionar información para evaluar los instrumentos. Con frecuencia, este no es el caso y los procedimientos e instrumentos de evaluación individual utilizados son muy diversos, aun en un mismo establecimiento, lo que dificulta el seguimiento de los educandos”.

Sin embargo, la evaluación no debe ser entendida como un proceso estático, sino que debe ser dinámico, utilizando una variedad de mediciones, sobre todo cuando se trata de este período del aprendizaje, ya que como lo explica la académica de la Universidad Diego Portales, Claudia Lagos, “en esta etapa el desarrollo es muy heterogéneo y dinámico, por lo que es muy importante respetar estas características. El propósito de evaluar debe ser saber más del aprendizaje y desarrollo del niño, para ayudarlo a avanzar en estos procesos”.



CARACTERÍSTICAS DEL PLAEP-R

- * Instrumento de evaluación construido de acuerdo a las Bases Curriculares de Educación Parvularia.
- * Es una evaluación sumativa, es decir, mide el nivel de aprendizaje de los niños y niñas al final de un proceso.
- * Selecciona aprendizajes esperados de acuerdo a las bases curriculares y los operacionaliza en situaciones evaluativas.
- * Los aprendizajes esperados considerados en el PLAEP-R corresponden a los ámbitos de: formación personal y social; comunicación, y relación con el medio natural y cultural.
- * Entiende que el aprendizaje construido socialmente promueve la autonomía en el desarrollo de las tareas e incorpora la posibilidad de acompañamiento/ayuda del adulto que aplica la prueba.



- * Es un instrumento estandarizado.
- * Es de aplicación individual y se filtra a través de rangos etarios estrictos y no continuos.
- * Permite monitorear el desempeño de niños y niñas de uno a cinco años.
- * Usa rúbricas y puntajes.
- * Contempla la observación directa (niño) y la observación indirecta (adulto).
- * El puntaje obtenido se asocia a niveles de logro y orientaciones para el trabajo pedagógico.

PRINCIPIOS DE LA EVALUACIÓN EN EDUCACIÓN PARVULARIA

Existe consenso en el ámbito educativo que la evaluación debe ser pensada como una herramienta fundamental dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, y no sólo como una situación final, ya que otorga una mirada integral del proceso. En opinión de los expertos, permite valorizar y disponer de información sistemática, lo que facilita el análisis de cómo se desarrolla todo el proceso educativo, su planificación e introducción de mejoras, incluyendo la valoración de la propia práctica docente y el funcionamiento del establecimiento educativo.

La profesora Himmel, que ha tenido un papel relevante como investigadora en el campo de la medición educacional en Chile, estima que "un principio fundamental de la evaluación es considerar que forma parte consustancial

del proceso educativo y, por tanto, no puede aislarse del resto de los componentes, transformando la evaluación en una meta en sí misma".

Pero ¿qué deben medir las evaluaciones en esta etapa? Para Claudia Lagos, en este período (cero a seis años) el aprendizaje está asociado a hitos del desarrollo. Por lo tanto, al momento de evaluar se deben tomar en cuenta ambas dimensiones. La académica precisa que en esta etapa "se evalúa, principalmente, el desempeño esperado de acuerdo al nivel etario, pero desde luego esto debe ser con criterio e integrando otras informaciones respecto del proceso de aprendizaje particular del niño. Para ello, nuestros instrumentos curriculares señalan con bastante claridad las trayectorias de aprendizaje que deben seguir los niños en el nivel inicial, y caracterizan con claridad la mayoría de los aprendizajes que deben adquirir en un momento determinado. Lo más importante es no hacer

una interpretación sesgada o estática de la evaluación, sino poder aproximarse más comprensivamente a ésta”.

Por otra parte, la experta en aprendizaje y premio nacional en Educación, Erika Himmel, repara en la necesidad de que “al interior de una institución los niños y niñas se evalúen con los mismos procedimientos e instrumentos actualizados y objetivados para obtener un perfil que permita planificar la tarea educacional, monitorearla e informar convenientemente a los padres, realizando cada cierto tiempo un análisis de los procedimientos e instrumentos para reguardar su calidad”.

De igual manera, la evaluación debe contener un sistema que incluya los resultados significativos de todas las evaluaciones individuales, que sea de fácil acceso para los profesionales y servicios de apoyo al niño que intervienen en el proceso, con el fin de atender integralmente a la primera infancia. “Además, debiera disponerse de indicadores de la calidad de las instituciones, efectuado con instrumentos apropiados, los que estimen la calidad en función de los rasgos culturales de la población que atienden, de modo que ésta logre los niveles de aprendizaje y desarrollo esperados”, precisa Himmel.

PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA EN LA EVALUACIÓN

Idealmente, la evaluación debería realizarse en forma colaborativa y los padres también deben estar involucrados en los procesos de evaluación. Además, de proporcionar información acerca del niño y sus necesidades, estudios demuestran que los niños presentan mejores resultados si están en presencia de adultos significativos.

“Considero que los equipos educativos son los primeros responsables de la evaluación de los niños. Sin embargo, como los párvulos estimativamente pasan sólo una parte del tiempo que están despiertos en la sala cuna o el jardín, los adultos responsables de su cuidado en el resto del día pueden aportar información muy valiosa y complementaria a la del equipo educativo. Además, cualquier niño o niña puede aprender a autoevaluarse, lo que contribuye a obtener información diferente y complementaria y apoya el desarrollo de la meta-cognición”, señala Himmel.

Pero para Himmel, vicerrectora académica de la Universidad Católica en los años 80 y ex decana de la Facultad de Educación, “la evaluación social y cultural del medioambiente familiar, que permite ajustar mejor el proceso educativo a las especificidades del niño, es efectuada en



algunos casos y ejecutada por una institución distinta del centro educativo. En suma, son diversas las agencias que intervienen en la evaluación completa de un párvulo”.

INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Como demuestran algunos estudios, en nuestro país durante muchos años hubo muy pocos instrumentos de evaluación de aprendizajes que midiesen con criterios de confiabilidad y validez, por lo que los educadores de párvulos contaban con escasas herramientas estandarizadas que les permitiesen respaldar sus decisiones pedagógicas con lo que realmente sucedía en las salas.

Uno de los primeros instrumentos en nuestro país en medir en forma masiva los avances en los aprendizajes de los niños en el jardín fue el PLAEP, cuyo diseño fue encargado por Fundación Integra a investigadores de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile el 2001, con el fin de establecer una herramienta que contribuyera al desarrollo de una educación inicial de calidad.



Esta prueba fue utilizada por primera vez a nivel nacional el año 2006 por la Fundación. A pesar del esfuerzo, los resultados evidenciaron algunos problemas del instrumento, lo que llevó a someterlo a un exhaustivo proceso de revisión que permitió corregir la prueba y mejorar sus propiedades estadísticas.

Para la validación se recurrió a un grupo de expertos de la Dirección de Estudios y Programas de Fundación Integra y del Centro de Estudios de Desarrollo y Estimulación Psicosocial, CEDEP. Tras la revisión, surge una nueva versión del instrumento, PLAEP-R, testado y estandarizado el año 2008, que está disponible para toda la comunidad educativa.

USO DE LOS INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

A este respecto, y debido a la complejidad y diversidad de manifestaciones asociadas al aprendizaje del niño, cabe señalar que no existe un solo instrumento de evaluación que resulte eficaz para medir las competencias establecidas en los currículos educacionales que determinan los propios establecimientos, a partir de las orientaciones de las Bases Curriculares de la Educación Parvularia.

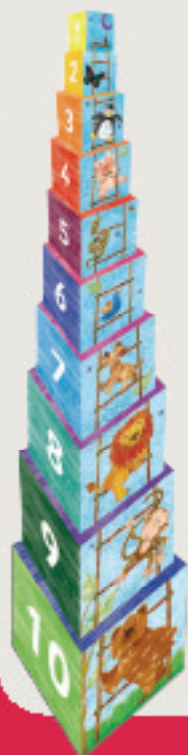
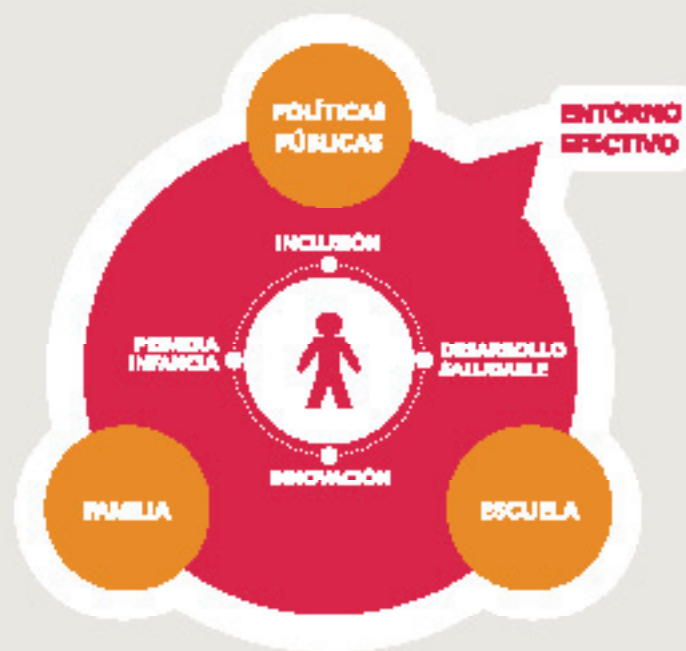
La profesora Himmel señala que “es necesario tener una especial precaución con el uso de estas pruebas, pues la mayor parte incluye situaciones icónicas que se encuentran muy ligadas a características circunstanciales de los íconos empleados, que al cabo de unos años ya no son familiares para los niños y, por ende, reprueban los ítems respectivos porque no se encuentran familiarizados con el objeto que representan. Por este motivo, aunque un instrumento haya sido estandarizado en determinada época, es necesaria una revisión periódica que lo actualice”.

Al respecto, Claudia Lagos concluye que “es importante usar la evaluación para fundamentar las decisiones de enseñanza y no para etiquetar o estigmatizar al niño. Finalmente, no perder de vista que en gran medida el logro de aprendizajes y buenos resultados de desempeño dependen de la enseñanza que se implementa. Por ello, los educadores debieran siempre preguntarse qué de lo que están haciendo o dejando de hacer está incidiendo en los resultados de las evaluaciones de los niños”.

Diseñando para estimular

Soluciones didácticas para un entorno efectivo desde el desarrollo saludable Inclusivo en la primera infancia.

Para uso en el hogar y espacios educativos.





ENTREVISTA

KIOMI MATSUMOTO^(*)

POR CLAUDIA BARUDY
Región Metropolitana

“Hoy en día, con toda esta revolución tecnológica, no sabemos cómo van a aprender los niños en el futuro, pero sí tenemos claro que es necesario instalar en ellos la conciencia del aprendizaje. Ya sea que más tarde estudien en una universidad o sean autodidactas, lo importante es que ellos mismos cuenten con la capacidad de distinguir qué aprenden y cómo lo van aprendiendo, que logren autorregular su propio proceso de aprendizaje”.

¿Qué significa evaluar en educación parvularia y cómo se justifica?

Lo primero es tener claridad sobre los distintos ámbitos para evaluar. Uno de ellos es evaluar cómo realizamos nuestra labor, esto es cómo son las actividades, cómo organizamos el espacio, cómo es el material. Es fundamental mirar la calidad de nuestras actividades y, a veces, ese foco se pierde.

Un segundo ámbito es el desempeño profesional de las educadoras, ya que gran parte de lo que pasa en una sala es mediado por esta persona.

Y el tercer ámbito es la evaluación de los aprendizajes propiamente tal. Sobre este último punto, creo que en educación parvularia es perfectamente factible evaluar aprendizajes. No se

entiende el desafío de poder educar a niños de estas edades sin poder ir recogiendo información sobre cuál es el avance que están teniendo en sus aprendizajes o en el desarrollo de las distintas aptitudes y conocimientos. Ahora bien, es un tema a enfrentar con seriedad y siendo coherentes con la forma en que aprenden los niños.

(*) Educadora de párvulos y magíster en educación con mención en Evaluación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Tiene amplia experiencia en el liderazgo de instituciones educativas tanto en primera infancia como en el área de evaluación. Ha participado en proyectos de investigación y múltiples asesorías.

Actualmente es coordinadora académica en el Colegio San Francisco Javier, de Huechuraba, realiza docencia en la Universidad del Desarrollo y participa en procesos de selección de directores de establecimientos educacionales como representante del Consejo de Alta Dirección Pública.

¿Cuáles son las formas de evaluar aprendizajes antes de los cinco años?



Es bueno partir distinguiendo dos funciones de la evaluación: aquella que regula el proceso de aprendizajes y aquella que acredita y certifica aprendizaje.

En la primera entran todas las estrategias de evaluación inicial y evaluación formativa, donde evaluamos para detectar logros y debilidades y producir, idealmente, en forma inmediata, las mejoras que sean necesarias.

En cambio, la función de acreditación tiene que ver con asegurar que los niños efectivamente aprendan lo que está establecido que deben aprender.

Ambas funciones tienen que coexistir, no puede existir una sin la otra. El mayor enjuiciamiento que se hace actualmente en educación parvularia tiene que ver con que se está mirando sólo la función evaluativa de certificar aprendizaje.

¿Cree que los equipos humanos a cargo de la educación inicial están preparados para evaluar considerando ambas funciones?

En todos los niveles educativos, pero con mayor foco en educación parvularia, los educadores se sienten bastante débiles en el momento de evaluar. No se sienten con todas las herramientas, no tienen la seguridad para enfrentar

procesos evaluativos. Hay una debilidad transversal que puede estar originada por una formación débil en la universidad o por una formación inadecuada, donde generalmente es un profesor de evaluación de cursos de

básica el que forma a las educadoras de párvulos en esta área, lo que no conversa con la especificidad de este nivel. De hecho, en la prueba Inicia, el área que aparece más baja es aquella relacionada con evaluación.

¿Cuáles son los aspectos relevantes de la función reguladora en evaluación, pensando en el nivel parvulario?

La evaluación inicial está dada por aquellos procesos que nos permiten recoger información relevante sobre la estructura de acogida frente al aprendizaje. Esto es todo lo que el ser humano trae consigo, previo a un nuevo aprendizaje (hábitos, actitudes, preconceptos, manejo del campo semántico, todas las experiencias y conocimientos previos). En educación parvularia es vital hacer esa evaluación inicial cada vez que se quiera introducir un nuevo aprendizaje y hay distintas estrategias que permiten hacer una evaluación

inicial coherente con la forma en que aprenden los niños.

La evaluación formativa son todas aquellas instancias donde tanto la educadora como el niño o la niña recogen información sobre su proceso de aprendizaje y van detectando logros y dificultades, con el fin de ir ajustando en forma inmediata el proceso de aprendizaje. Algunos le llaman evaluación auténtica, que es la que va ocurriendo mientras el aprendizaje sucede. Se usan algunos instrumentos y es muy importante

recurrir a procesos de autoevaluación y de evaluación entre pares. Otro proceso importante en evaluación formativa es la evaluación permanente de la educadora. La evaluación no puede quedar atada al término de un período, cuando se debe entregar un informe a la familia. Si estoy en el patio y veo que una niña está trasvasiando arena, puedo ir y mirar si está haciendo conservación de la cantidad, hacerle una pregunta y tomar un registro o vaciar esa información en una pauta, esto debe ser un proceso permanente.

¿Cuál es el grado de participación del propio niño en la evaluación formativa?



Los niños, desde muy chicos, son perfectamente capaces de autoevaluar su aprendizaje cuando se les entregan algunos criterios previos. Esto es muy importante, porque se intenciona la reflexión, que es un proceso propiamente humano, haciendo más profundo el aprendizaje. Si yo me doy cuenta de que todos mis compañeros me dicen que yo no había escuchado las opiniones, eso me queda y la próxima vez mejoro ese aspecto. Los niños son muy honestos y es increíble ver cómo se exigen y se evalúan a sí mismos.

Hoy en día, con toda esta revolución tecnológica, no sabemos cómo van a aprender los niños en el futuro, pero sí tenemos claro que es necesario instalar en ellos la conciencia del aprendizaje. Ya sea que más tarde estudien en una universidad o sean autodidactas, lo importante es que ellos mismos cuenten con la capacidad de distinguir qué aprenden y cómo lo van aprendiendo, que logren autorregular su propio proceso de aprendizaje.

¿Hay cómo evaluar la capacidad de autorregulación?

Sí, es perfectamente posible ir recogiendo información sobre este tipo de procesos, que se relacionan directamente con la capacidad reflexiva que se va desarrollando. Por

ejemplo, preguntas tales como: ¿Qué te gustaría aprender? ¿Qué sabes de esto? ¿Qué es lo que más te ha costado aprender? ¿Por qué crees que te costó tanto aprender eso? o ¿qué

hiciste para que no te costara tanto?, favorecen el desarrollo y evaluación de los procesos de autorregulación.

¿Qué instrumentos apoyan la evaluación formativa?



Se trata, principalmente, de recoger y analizar información. En base a esa información, yo formulo un juicio de valor y tomo decisiones. En evaluación formativa hay procedimientos para recoger la información y hay instrumentos para vaciar la información. Dentro de estos últimos contamos con el registro anecdótico, la lista de cotejo que es un instrumento dicotómico (ej. "El niño recorta con tijera" - lo logra/ no lo logra), la escala de valor que es un instrumento de grados (ej. "El niño recorta con tijera" - muy bien/ bien/medianamente/no logrado), y las rúbricas de evaluación que describen cada grado de desempeño (ej. "El niño recorta con tijera" - muy bien:

sigue la línea de recorte/ bien: sólo se sale una vez de la línea de recorte/ medianamente, etc.).

A mi modo de ver, los registros de observación que se enmarcan en un proceso de documentación serio y sistemático pueden constituirse en excelentes instrumentos, al igual que las rúbricas, que deberían ser las más usadas, porque constituyen el instrumento más objetivo. Lo que entiende una educadora sobre qué es recortar bien puede ser muy distinto a lo que entiende su compañera de sala, o la directora del jardín, por eso es importante usar un instrumento que aporte objetividad.

¿Cómo debería alinearse la evaluación con los Mapas de Progreso construidos para la educación parvularia chilena?



Los Mapas de Progreso describen los desempeños que uno debiera esperar si ha trabajado con programas educativos alineados con las bases curriculares de la educación parvularia. Indican las competencias que se espera que un niño alcance en ciertos tramos de edad, por lo que la función de acreditación de las evaluaciones necesariamente tiene que conversar con estos mapas. Por supuesto que los mapas también nutren la evaluación formativa, porque una educadora puede ir intencionando las acciones que correspondan para que los niños vayan alcanzando las competencias esperadas. Pero más bien sirven para decir si este niño logró o no alcanzar en tal tramo de edad aquellas competencias que a nivel nacional se investigó y se estableció que eran relevantes.

Ya que contamos con Mapas de Progreso que norman a nivel nacional lo que se espera que los niños aprendan, ¿no debería existir también un único instrumento que evalúe a nivel nacional si estos aprendizajes se están logrando?

No sé si un único instrumento, pero sí debiera existir una mayor variedad de instrumentos estandarizados en nuestro país que nos permitan ir monitoreando los aprendizajes de los niños en estas edades. Pero éstos deberían cumplir ciertas condiciones que, por lo general, no cumplen y que tienen que ver, por ejemplo, con que siempre se privilegia la aplicación sencilla antes de lo que realmente se quiere recoger con el instrumento.

Suele pasar que para facilitar la aplicación del instrumento, se transa dejando fuera características importantes a la hora de recoger lo que realmente queremos.

Por eso no debiera ser un solo instrumento. Deberíamos tener distintos instrumentos, según el ámbito a evaluar y según las edades. Son tan dramáticos los cambios desde sala cuna hasta los cinco años y tan distinta la forma de aplicación, que pensar en un solo instrumento no parece operativo.





CIUDADANÍA CON CAUSA

MONITORES DE ARTE

POR ROCÍO YUSTA Y PAULA SANTA MARÍA
Región Metropolitana

En el jardín infantil de Fundación Integra *Santiago Bueras*, de la comuna de La Granja, se puso en marcha un proyecto junto a la Corporación Iluminoarte y Senadis, cuyo propósito fue promover la inclusión laboral asistida de personas con discapacidad intelectual, que hicieron su práctica como monitores de pintura con niños y niñas de los niveles de transición.

Actualmente, son varios los conceptos utilizados en el ambiente socioeducativo para dar una mayor incorporación a las diferencias que puedan existir entre las personas. En el caso de Fundación Integra, se ha definido la educación inclusiva como aquella que se basa en el respeto y valoración por la diversidad cultural y la diversidad de niños y niñas que asisten a sus jardines infantiles y salas cuna, lo que significa, entre otras cosas, garantizar la participación y aprendizaje en igualdad de oportunidades, minimizando las barreras existentes para que todos los niños tengan acceso a una educación de calidad, orientada a respetar las características individuales y así dar una respuesta efectiva a las necesidades individuales y colectivas.

Dentro de este marco nace el trabajo conjunto entre Fundación Integra, el Servicio Nacional de la Discapacidad (Senadis) y Corporación Iluminoarte, con la finalidad de

dar una oportunidad laboral a jóvenes en situación de discapacidad intelectual, egresados del programa "La pintura como herramienta de inclusión laboral", para realizar su práctica como monitores de arte en jardines infantiles de Integra.

LOS TALLERES

Durante cuatro meses, un grupo de siete monitores asistió al jardín infantil *Santiago Bueras*, de la comuna de La Granja, para poner en práctica sus habilidades y traspasar sus conocimientos artísticos a 30 niños y niñas del primer nivel transición de dicho establecimiento.

Gracias a esta experiencia, los niños aprendieron a utilizar diferentes técnicas de pintura en acrílico y acuarela,



pintando decoupage sobre tela, tela sobre bastidor y cartulina. El resultado de todo este trabajo se reflejó en una exposición abierta a la comunidad de los cuadros elaborados por los niños y sus monitores, inspirados en temáticas como los paisajes cordilleranos y marinos; la familia y el jardín; obras de reconocidos artistas chilenos y el autorretrato, entre otros. Pamela Manríquez, directora del jardín infantil *Santiago Bueras*, cuenta que “se incorporó y articuló este programa a las experiencias educativas que se estaban realizando en el jardín a través de la pintura: que los niños se reconocieran a sí mismos a través del autorretrato, se entendieran como seres únicos y distinguieran diferencias entre las figuras humanas, entre otras”.

Para los jóvenes, esta actividad significó generar lazos y sentirse necesarios para sus alumnos, además de descubrir capacidades que desconocían y, en algunos casos, darse cuenta de una vocación por la cual sienten gran pasión y entrega. Es el caso de María Jesús Zamudio, una de las siete monitoras que quedó encantada con la experiencia y quien expresa su disposición a seguir trabajando en este ámbito, por tener las condiciones y



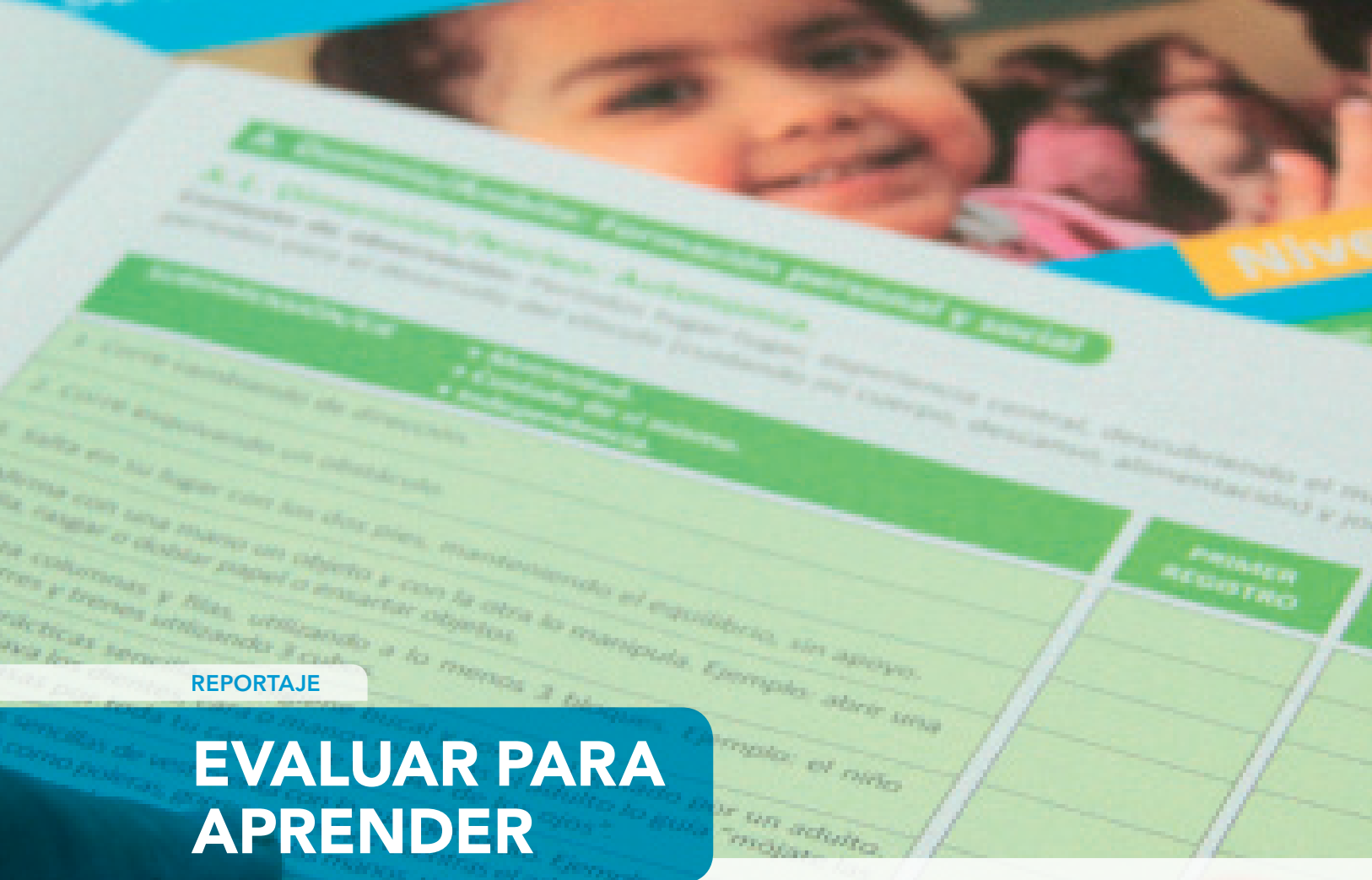
vocación para ello. Además, comenta que lo que más le gustó fue motivar a sus alumnos con frases positivas y guiarlos en lo que para ella es expresar emociones en colores y formas.

Los apoderados del jardín infantil fueron parte fundamental en este proyecto y agradecieron que sus hijos vivieran esta experiencia de inclusión social y educativa. “Gracias por enseñarles a nuestros hijos a respetar a todos por igual”, sostiene la apoderada Griserda Flores.

Para el director regional de Senadis, William Martínez, el apoyar este tipo de iniciativas significa que los niños crezcan mirando a las personas por igual. “El impacto en el futuro es la igualdad”, precisa. Por otra parte, María Nieves Catrón, directora de Iluminoarte y generadora de este proyecto, espera poder reiterarlo en otros jardines de la Fundación y seguir preparando a los alumnos de su corporación como futuros monitores, llenándolos de esperanza y de confianza en ellos mismos.

No hay dudas de que este proyecto genera una sensación de triunfo en todos los participantes: los monitores, al reforzar su confianza en ellos mismos, enseñando lo que más les gusta y preparándose con capacitaciones para cumplir un rol de monitor; los niños y niñas que no sólo aprenden diferentes técnicas, sino que también a valorar a las personas por lo que son, sin hacer diferencias por su aspecto o intelecto; los equipos educativos, que logran sensibilizarse aún más, y los apoderados, que viven este proceso de aprendizaje de sus hijos valorando tanto la parte pedagógica del programa como la emocional.

EVALUAR PARA APRENDER



REPORTAJE

EVALUAR PARA APRENDER

POR CATALINA LATHROP Y CARMEN LUISA PINARES
Región Metropolitana / Región de Coquimbo

Para contar con información objetiva del proceso de aprendizaje que se desarrolla en los jardines infantiles y modalidades no convencionales, Fundación Integra construyó un nuevo instrumento de evaluación, cuyo objetivo es retroalimentar el proceso educativo, facilitando la identificación de los núcleos de aprendizaje que se presentan más fortalecidos y aquellos que se encuentran más débiles.

Recibir una educación de calidad durante los primeros años de vida es de una importancia fundamental, ya que es en esta etapa cuando las personas aprenden y se desarrollan más rápidamente, sentándose aquí las bases para su futuro. En vista de esto, la evaluación es una herramienta necesaria para identificar y generar acciones pertinentes en relación al proceso de enseñanza y aprendizaje, que permite orientar la formación y el desarrollo integral de los niños y niñas.

“La educación inicial requiere tomar decisiones pedagógicas que deben basarse en datos que nos permitan realizar juicios y, en virtud de ello, seleccionar aprendizajes pertinentes para los niños”, señala Carolina Soto Aspee, coordinadora del Área de Evaluación Curricular de la Dirección de Educación de Fundación Integra, y agrega que “la evaluación en el nivel inicial, al igual que en los demás niveles, nos permite identificar lo que los niños saben para poder desafiarlos en las intervenciones que se realizan en el aula”.

En ese sentido, aparece como una necesidad y una manera de mejorar la enseñanza en este período el desarrollo de herramientas objetivas, basadas en la observación, que apoyen la evaluación continua que deben realizar las educadoras y agentes educativas de Educación Parvularia.

IEA

Para cubrir de manera exhaustiva y pertinente el currículo del nivel y poder brindar los apoyos requeridos al proceso de enseñanza-aprendizaje desde los distintos niveles institucionales, el año 2012 Fundación Integra decidió desarrollar un nuevo instrumento de evaluación.

“Esta necesidad surgió a partir de la incorporación de más educadoras en las aulas de Fundación Integra, la flexibilización de nuestro currículo y los avances en el desarrollo de un Proyecto Educativo Institucional (PEI) en cada establecimiento. De esta manera se hizo necesario contar con una nueva herramienta de evaluación que nos permitiera mejorar la calidad de la educación, entregando mayor pertinencia a las prácticas pedagógicas que se desarrollan en el aula”, destaca Carolina Soto.

En este contexto, se desarrolló el Instrumento de Evaluación de Aprendizajes: Evaluar para Aprender, dirigido a niños y niñas pertenecientes a los niveles de sala cuna menor, sala cuna mayor, medio menor, medio mayor, transición menor, sala cuna integrada, medios, transiciones y Jardín Sobre Ruedas, con el objetivo de retroalimentar el proceso educativo, facilitando la identificación de los núcleos de aprendizaje que se presentan más fortalecidos y aquellos que se encuentran más débiles.

Para desarrollar este instrumento fue fundamental considerar que la evaluación en la primera infancia no es tan sencilla como en otras etapas, ya que este es un período muy dinámico, el ritmo de desarrollo varía dependiendo de cada niño y el ambiente en el cual se desenvuelve. Además, parte de los aprendizajes se manifiestan más en el hacer que en lo hablado o en lo escrito como en otras edades. En este sentido, la evaluación en esta etapa se debe hacer de manera continua y no sólo en un punto determinado.



“El que el IEA tenga un carácter formativo tiene un valor pedagógico importante para el trabajo que realizan educadoras y técnicos, en el sentido que, al ocurrir durante el proceso de enseñanza-aprendizaje en tres momentos del año, entrega niveles de logro parciales y de avance sobre los aprendizajes que van desarrollando los niños y niñas, de tal manera que dicha información permite retroalimentar la práctica pedagógica y disponer de antecedentes a tiempo, cuando es posible tomar decisiones para generar acciones o ajustes necesarios que mejoren el proceso de enseñanza y los logros de aprendizaje”, explica Isabel Ramos Moore, psicóloga laboral que se desempeña en el Área Desarrollo Docente de la Universidad Diego Portales y asesora en el diseño de este instrumento.

ELABORACIÓN DEL INSTRUMENTO

Para elaborar las especificaciones de las distintas pautas del IEA se consideró como referente el contenido de las Bases Curriculares de la Educación Parvularia 2005 y los Mapas de Progreso del Aprendizaje. De esta manera, se formuló una tabla de especificaciones con dominios, dimensiones y subdimensiones a evaluar, la cual varía de acuerdo a las habilidades y/o aprendizajes que se espera que los niños y niñas alcancen en cada uno de los niveles de la Educación Parvularia.

A la vez, se determinó que el tipo de clasificación debía dar cuenta del grado de avance en la adquisición de una determinada habilidad y/o aprendizaje, para lo cual se estableció una escala de niveles de logros de la habilidad a observar compuesta por tres categorías: iniciando el aprendizaje, adquiriendo el aprendizaje y aprendizaje adquirido.

Para evaluar cada uno de los dominios, dimensiones y subdimensiones, se desarrollaron los contenidos y estímulos de cada pauta, que corresponden a los indicadores o conductas que las educadoras y agentes educativas deben observar en los niños de sus respectivas aulas y que dan cuenta de las habilidades y/o aprendizajes que debieran alcanzar en cada nivel de la Educación Parvularia.

Luego, se solicitó a educadoras de párvulos con amplia experiencia profesional que revisaran la posibilidad de ser evaluados en términos de su grado de adquisición o logro y de su formulación (claridad del lenguaje utilizado, inclusión de ejemplos de desempeño y amplitud versus especificidad de los indicadores), para incorporar esta retroalimentación a la versión final del instrumento.

“Para alcanzar el objetivo de este instrumento fue clave considerar durante el proceso de construcción criterios y principios relevantes, tales como la participación de educadoras en la generación de las pautas, de manera que tanto las instrucciones como los indicadores o conductas a analizar en niños y niñas estuviesen redactados en un lenguaje cercano y conocido por ellas y tuviesen relación con lo que ellas pueden observar durante las actividades cotidianas realizadas con los niños y niñas; distinguir dimensiones o ámbitos en el instrumento que fuesen concordantes con la propuesta curricular vigente, de manera que los focos de la observación fuesen relevantes y tuviesen sentido para sus prácticas pedagógicas; generar un instrumento fácil de aplicar y calificar, de manera de hacer viable el proceso de evaluación”, explica Isabel Ramos.

Posteriormente, se construyeron rúbricas para calificar el nivel de logro en general de cada dimensión/núcleo de aprendizaje, establecidas en tres niveles (inicial, in-

termedio y final), con el objetivo de entregar información concluyente sobre el grado de adquisición de aprendizajes en áreas específicas a desarrollar, lo que finalmente se traduce en información más sustantiva y específica para facilitar la planificación de acciones de apoyo.

Además, se realizó un proceso de validación preliminar a través de la revisión y aplicación del instrumento por parte de usuarios tipo y, en base al análisis de esta última información, se generaron las versiones definitivas.

MÁS AUTONOMÍA PARA LA TOMA DE DECISIONES PEDAGÓGICAS

El IEA, implementado desde el año 2013 en todos los establecimientos de Fundación Integra, permite a los jardines infantiles identificar el nivel de aprendizaje y desarrollo individual y grupal de los niños y con ello retroalimentar la planificación educativa, al orientar la selección de aprendizajes esperados acordes a los resultados, asegurando así a la educadora un margen de autonomía en la selección de dichos aprendizajes.

“A través de este instrumento se puede ver el avance mostrado durante el año por parte de los niños y niñas, visualizando la totalidad de sus aspectos y de su desarrollo, lo que nos permite reflexionar sobre las medidas de mejoramiento, la organización del equipo para trabajar, también los aspectos necesarios de potenciar, incluyendo a las familias en este desafío”, destaca la educadora de nivel medio mayor del jardín *Illapel* (Región de Coquimbo), Gabriela Pujado.

“El equipo educativo de sala toma protagonismo durante el proceso completo en términos pedagógicos y también al mantener un control más específico de los diagnósticos y evaluaciones formativas que se utilizan durante el año. Además, trabajar constantemente el análisis educativo en conjunto con las agentes educativas del nivel nos permite organizar adecuadamente el trabajo pedagógico de los niños y niñas”, explica Bernardita Bravo, educadora del nivel sala cuna del jardín infantil *Illapel* (Región de Coquimbo).

“El IEA constituye un instrumento complementario al trabajo que realiza cada jardín o sala cuna y cuyo análisis y uso depende necesariamente de los procesos de reflexión y toma de decisiones que cada equipo realice, pues son ellos quienes están involucrados en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas, quienes de mejor manera pueden interpretar y comprender los resultados obtenidos y distinguir cuáles son las mejores vías para apoyar y mejorar aprendizajes del grupo que atienden”, comenta Ramos.

Complementando lo anterior, esta herramienta permite identificar núcleos débiles por nivel educativo, para que la institución pueda emprender iniciativas regionales y nacionales tales como capacitaciones, fortalecimiento de los departamentos educativos, selección y producción de material educativo, entre otras, y, por otra parte, identificar las fortalezas de las prácticas pedagógicas y transferirlas a otras instancias.

CARACTERÍSTICAS DEL INSTRUMENTO

- * Es de registro individual, es decir, para cada niño se debe utilizar una pauta.
- * Cada pauta se aplica según el nivel educativo al que asiste el niño o niña, ya que se trata de un conjunto de habilidades/aprendizajes que se esperan logradas al finalizar el año lectivo.
- * Se completa a partir de la información con que cuenta la educadora sobre el aprendizaje de los niños, por ello deberá basarse en otros instrumentos de recogida de información, tales como registros de observación, registros anecdóticos, escalas de apreciación, listas de cotejo, etc.
- * Acepta diversas manifestaciones de la adquisición de una habilidad/aprendizaje, es decir, no existe una única situación evaluativa en que el niño o niña pueda manifestar su logro.
- * Acepta diversidad en el logro de habilidades/aprendizajes de niños y niñas, pudiendo tener una apreciación global similar a partir de diferentes logros específicos.
- * Tiene un propósito formativo, por tanto su uso deberá estar asociado a la retroalimentación de la práctica pedagógica.
- * Entrega información del aprendizaje de los niños y niñas por dimensión o núcleo de aprendizaje, no existiendo un puntaje total por niño.





EXPERIENCIA EDUCATIVA

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL (PEI):

JUNTOS CONSTRUYENDO IDENTIDAD PARA UN FUTURO MEJOR

POR MARÍA ALEJANDRA RIQUELME Y FRANCISCO VIDAL
Región de La Araucanía / Región del Biobío

En el año 2012 Fundación Integra se embarcó en un importante desafío: la construcción de un Proyecto Educativo Institucional (PEI) para cada uno de sus más de mil jardines infantiles y salas cuna, en un proceso participativo que involucra a los equipos, familia, niños y niñas y comunidad.

En la búsqueda de avanzar a una educación inicial de calidad, Fundación Integra se ha planteado grandes desafíos, los cuales tienen como objetivo ofrecer un nuevo sello que permita a los establecimientos empaparse de su entorno y realidad, haciendo parte a sus comunidades del quehacer del recinto.

Así nació el interés de construir en cada uno de los jardines infantiles, salas cuna y modalidades no convencionales un Proyecto Educativo Institucional (PEI), que responda a la diversidad de cada comunidad educativa, en el marco institucional, ya que desde Arica a Magallanes hay

diferentes costumbres, visiones y forma de convivencia. Su proceso de construcción se inició formalmente en noviembre de 2012 y contiene diferentes etapas hasta su implementación final en el 100% de los jardines infantiles y salas cuna de Fundación Integra en el año 2019.

Parte del inicio de este proceso corresponde al Perfeccionamiento Nacional PEI para 176 jardines infantiles, que se realizó en los meses de agosto y septiembre de 2013. En la jornada participaron 392 personas (dos representantes por jardín y 71 miembros de los equipos regionales) y sus principales objetivos fueron dar a conocer la definición

OBJETIVO PEI

Generar un proceso de construcción del Proyecto Educativo Institucional, que responda a la diversidad de realidades locales de cada jardín infantil y sala cuna de Fundación Integra, desplegando un trabajo coordinado, sistemático y articulado entre los distintos actores, niveles y estamentos de la organización.



del Proyecto Educativo Institucional y sus conceptos relevantes; valorar su proceso de construcción; identificarse como agente de cambio de su comunidad educativa durante este período y diseñar una propuesta preliminar de implementación de la primera y segunda etapa del PEI pertinente a cada comunidad educativa.

Sandra Bustos, educadora del jardín infantil *Loreto Cousiño*, de la comuna de Lota, en la Región del Biobío, que participó en el perfeccionamiento, cuenta que “llevamos esta información a los jardines infantiles para trabajar en conjunto con la comunidad y sus estamentos para lograr construir nuestro propio PEI. En estos momentos nos encontramos en la búsqueda de nuestro sello, nuestra identidad. Para esto hemos realizado una recolección de infor-

mación por estamentos, al equipo se le han hecho entrevistas, hemos buscado material bibliográfico que se encuentra en el jardín, como las entrevistas por competencia para ver un poco las habilidades de cada uno y ver cómo queremos formar a nuestros niños y niñas y qué valores les vamos a entregar”.

Así como en el jardín infantil *Loreto Cousiño*, el resto de los jardines infantiles que participaron en la jornada de perfeccionamiento se encuentran trabajando en el proceso de construcción del Proyecto Educativo Institucional. Para ello, cada establecimiento cuenta con un equipo PEI, conformado por representantes de todos los estamentos del jardín o sala cuna (niños, equipos educativos y de servicios, familias y actores relevantes para la comunidad) y cuyo objetivo es

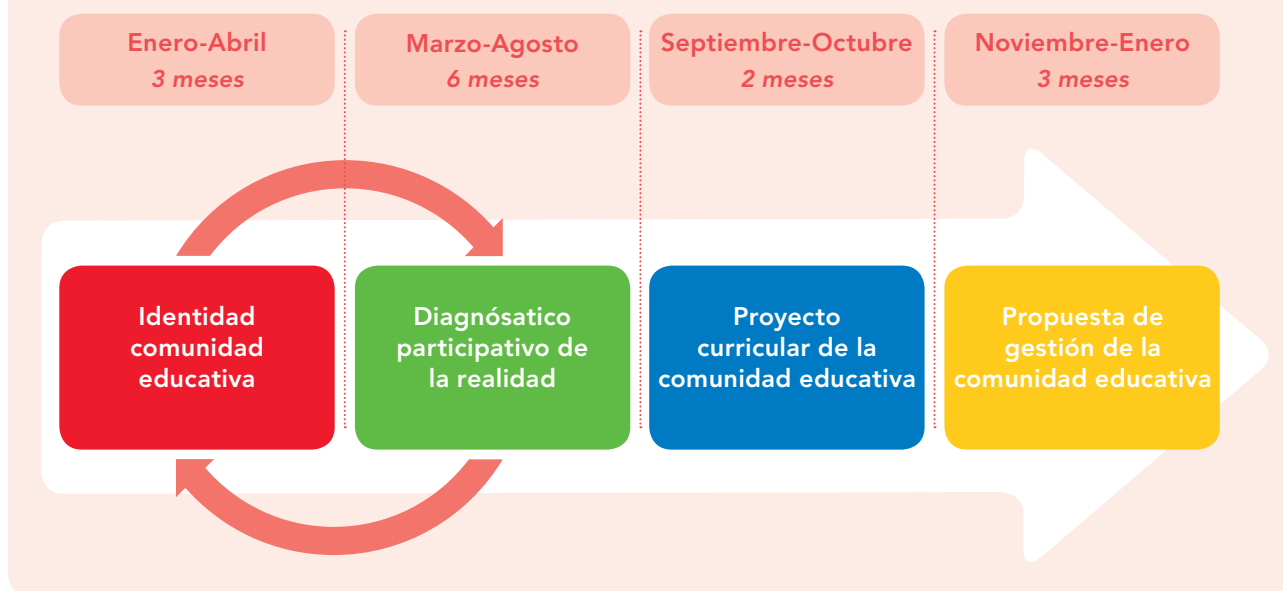
liderar en forma participativa dicho proceso, además de sensibilizar a la comunidad educativa. Al respecto, Lili Henríquez, directora del jardín infantil *Gabriela Mistral*, de Gorbea, Región de La Araucanía, explica que “el Proyecto Educativo será formulado desde los distintos actores de la comunidad educativa, por lo tanto, la pertinencia es uno de los principales aportes. Otro aspecto importante es la participación de cada estamento del jardín en la formulación del PEI y especialmente rescatar desde los niños y niñas la opinión en relación a cómo quieren que sea su jardín, lo que quieren aprender, lo que les gusta más de sus tías, etc.”.

Cada equipo PEI de los jardines infantiles cuenta con un instrumento de apoyo para la realización del Proyecto Educativo Institucional. Éste consiste en un portafolio que orienta de un modo didáctico el proceso de construcción.

“Nosotros —cuenta la educadora Sandra Bustos—, estamos en la búsqueda del sello para luego pasar a la etapa diagnóstica. Ha sido un gran trabajo, hay entusiasmo del equipo porque ellas saben que con este proyecto ellas pueden entregar más y mejores aprendizajes al concepto de calidad que tenemos, con todos los estamentos de la comunidad podemos ir articulando el camino hacia un desarrollo integral”.



ETAPAS Y TIEMPO DE CONSTRUCCIÓN PEI 2014



Por otra parte, Lissette Sepúlveda, directora del jardín infantil *Girasol*, de la comuna de Lautaro, en La Araucanía, concluye que “el proyecto educativo de cada establecimiento permitirá que el trabajo con los niños y niñas y familia sea más pertinente, logrando que cada integrante de esta comunidad educativa se sienta parte de este proyecto, ya que será considerada su opinión y necesario su compromiso”.

De esta manera, el desafío de entregar educación de calidad a los niños y niñas que asisten a los jardines de Fundación Integra se construye a través de un proceso participativo donde todos los actores aportan desde su experiencia. Allí, el desafío se plantea también en la participación más relevante de las familias como primer y principal referente de la educación de sus hijos.

En resumen, se trata de un esfuerzo conjunto de todos los estamentos para dar cumplimiento a uno de los requisitos para el reconocimiento oficial y a un gran sueño de los equipos de los jardines infantiles y salas cuna que responde a la identidad construida a través de los años en el trabajo diario y en el rescate de los talentos y habilidades de sus niños y niñas.



FAMILIA Y COMUNIDAD

CUANDO LA CRIANZA SE TORNA DIFÍCIL

POR SOLEDAD RAVEAU
Región Metropolitana

Las líneas de apoyo permiten, en tiempo real, hablar con alguien en un entorno seguro y de confianza. Mamás, papás y educadoras recurren al servicio telefónico gratuito de Fundación Integra que pretende apoyar a los adultos cuando la educación de niños y niñas se hace cuesta arriba.

La asistencia telefónica a quienes buscan una guía frente a distintas problemáticas, tales como la ocurrencia de un delito, la adicción a las drogas de un miembro de la familia o incluso cómo reaccionar ante un episodio de agresividad de un hijo o hija pequeña, entre otras, va en aumento.

De acuerdo a las estadísticas de Child Helpline International —la red mundial que reúne 173 líneas de asistencia para niños en 141 países—, en los últimos 10 años se han hecho más de 126 millones de contactos con las líneas de asistencia usando el teléfono, servicios sin previa cita y otras formas de tecnología, como el chat en línea, mensajes de texto y correo electrónico. De éstos, más de 8,5 millones de contactos fueron realizados a líneas de ayuda en América y el Caribe.

Una práctica que en Chile también se ha posicionado gracias a los distintos programas y servicios que trabajan bajo la modalidad de atención telefónica. Fono Drogas, del Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol; Fono Ayuda Violencia

y Fono Mujer y Maternidad, del Servicio Nacional de la Mujer; Justicia te Ayuda, de la Corporación de Asistencia Judicial; el Servicio de Orientación e Información del Programa de Apoyo a Víctimas, de la Subsecretaría de Prevención del Delito del Ministerio del Interior, y Fonoinfancia, de Fundación Integra, son sólo algunas de las redes disponibles.

UN SERVICIO PARA PADRES Y MADRES

A nadie le enseñan a ser papá o mamá, a calmar pesadillas, manejar frustraciones o pataletas. Por esta razón, en el año 2001 Fundación Integra creó Fonoinfancia (800 200 818), servicio telefónico gratuito y confidencial, atendido por psicólogos expertos en temas de infancia, familia y violencia, que contribuye al bienestar y desarrollo integral de niños y niñas a través del fortalecimiento de competencias en los adultos responsables de su cuidado y protección, bajo un enfoque de respeto y promoción de los derechos de la infancia.

FONOINFANCIA EN CIFRAS

- * En sus 12 años de funcionamiento, Fonoinfancia ha brindado 118.444 orientaciones.
- * Durante 2013, el servicio registró un aumento de la demanda del 14% respecto de 2012.
- * De las llamadas contestadas, el 67% provino de un celular.
- * El 73% de las llamadas es realizada por adultos, de ellos, el 88% eran mujeres.
- * El 37% de los consultantes fue de la Región Metropolitana de Santiago.
- * Un 73% de las consultas fue respecto de un niño o niña. Dentro de éstas destacan aquellas relacionadas con conductas como pataletas, agresividad o control de esfínter (67%), sospecha de vulneración de derechos (14%) y situaciones conflictivas en la dinámica familiar, como nacimiento de un hermano, separación de los padres, etc. (12%).



Este grupo de 14 profesionales jamás ve la cara de quienes llaman, lo que según explica Andrés Tapia, encargado de Redes de Fonoinfancia, es una ventaja, ya que “muchas veces en los llamados se develan temáticas por primera vez, por ejemplo casos de violencia, sospecha de maltrato

o abuso. El contacto no presencial ayuda a desarrollar historias que en presencia de un profesional podría ser más difícil para la persona”.

Cuando nació Matilde, Luna (nombres ficticios), de cuatro años, cambió drásticamente su conducta. La madre de ambas, Marjorie, de 24 años, no sabía qué hacer ni cómo enfrentar la situación. Se sintió desbordada, sin embargo, encontró ayuda al otro lado del teléfono.

“Llamé a Fonoinfancia y pude llorar y desahogarme, estaba colapsada”, relata esta joven madre, y agrega que “me sirvió para conversar; me dieron consejos, como que le hiciera saber a Luna los beneficios de ser hermana mayor, para que no viera sólo lo negativo de haber dejado de ser el centro de atención”, explica. Marjorie aplicó estas sencillas recomendaciones y, gracias a ellas, su hija mayor volvió a dormir sola, aceptó a Matilde y su nueva vida de hermana grande.

Las líneas de apoyo permiten, en tiempo real y directamente, hablar con alguien en un entorno seguro y de confianza. De acuerdo a la psicóloga Carolina Weiss⁽¹⁾ “el anonimato también favorece una mayor sinceridad y confianza hacia el orientador. Por otra parte, este fenómeno permite a los consultantes mantener un alto control sobre la llamada, ya que en el momento en que lo deseen pueden terminar la comunicación”.

Así lo confirma Marjorie, quien se sintió libre al llamar. “Pude expresarme sin que pensarán que lo mío eran alharacas. Nadie me estaba mirando, pude decir lo que quería, pude llorar... Con otra persona no habría sido así, la gente puede decir que uno exagera y que no se la puede, y no es así, a uno nadie le enseña a ser mamá, se aprende en el camino”.

La intervención telefónica contribuye a reconocer situaciones de riesgo en los niños y favorece un adecuado abordaje y derivación, lo que implica prevenir que la situación se mantenga o se agudice. Andrés Tapia explica que cada intervención dura entre 20 y 30 minutos, pero hay algunas que ameritan hasta dos horas. Además, recalca que este tipo de contacto favorece el acceso a redes, “ya que una oportuna derivación contribuye a discriminar situaciones de mayor complejidad que requieren un tratamiento especializado. Para esto, Fonoinfancia cuenta con un catastro actualizado de redes, además de realizar derivaciones vinculares en casos de violencia grave y riesgo suicida”.

FONOINFANCIA EN LOS JARDINES

Otra de las aristas que destacan en el trabajo que realiza Fonoinfancia es la atención que prestan sus profesionales a los equipos educativos de jardines infantiles y salas cuna de Fundación Integra.

Valeska Vera, coordinadora de Fonoinfancia, explica que “estas intervenciones buscan esencialmente contribuir a que el equipo del jardín infantil se sienta competente en el abordaje de las situaciones que les preocupan respecto de un niño o niña y puedan contribuir a su bienestar”. Destaca, además, que el “resultado de estas intervenciones depende de un proceso cuidadoso con el equipo del jardín infantil, el equipo de Fonoinfancia y con el niño”.

Uno de los casos que mejor recuerda Claudia Moya, psicóloga del servicio, ocurrió en un jardín de la Región de Atacama, donde el trabajo coordinado con la directora del establecimiento rindió positivos efectos en

(1) Weiss, Carolina. “Fonoinfancia: Sistematización de una Modalidad de Intervención Telefónica”. Tesis para optar al grado de Magister en Psicología Clínica. Pontificia Universidad Católica de Chile, 2002.

Daniela (nombre ficticio), una niña de tres años y ocho meses de edad.

Daniela vivía en la Región de Antofagasta junto a su madre y la pareja de ella. Ambos presentaban consumo abusivo de drogas y dejaban a la niña sola encerrada durante muchas horas sin comer o a veces en la calle, sin la supervisión de ningún adulto. Lamentablemente, existían antecedentes de maltrato grave, negligencia y abuso sexual. Así, se le otorgó el cuidado personal de Daniela a la abuela, quien reside en la Región de Atacama, y que no quería que su nieta fuera a un hogar de protección.

Al llegar a la nueva ciudad, en junio de 2012, Daniela ingresó a un jardín infantil de Fundación Integra en el cual, para abordar el caso, comenzó un trabajo coordinado entre el equipo educativo, Fonoinfancia y la Unidad de Protección de la Primera Infancia de la institución. Por otra parte, desde el jardín se realizaron trámites para el ingreso al consultorio y la niña se integró al Programa de Reparación de Maltrato Grave del Sename.

“Fonoinfancia hizo un trabajo de acompañamiento al equipo, donde

podimos ayudarlas a observar a Daniela y sus prácticas pedagógicas. Por otra parte, pudimos entregarles herramientas para ayudarlas a enfrentar situaciones complejas con la niña y que eran difíciles de abordar por parte del equipo”, explica Claudia.

Trabajar en temáticas relacionadas con riesgo psicosocial, vulneración de derechos y situaciones de crisis requiere de profesionales que se encuentren en condiciones técnicas, profesionales y personales para enfrentar las consultas. Es por ello que Fonoinfancia cuenta con procesos permanentes de supervisión, capacitación y cuidado de equipo para resguardar la calidad del trabajo que se realiza, además de un “Protocolo de Jardines Infantiles” para la asesoría a los establecimientos.

Un factor fundamental para el éxito de una intervención es la participación del jardín infantil. “El equipo educativo requiere tiempo para observar al niño o niña y eventualmente registrar dichas observaciones”, explica la coordinadora de Fonoinfancia, Valeska Vera. Por otra parte, el equipo educativo debe estar dispuesto a revisar sus propias prácticas, ya

que “entendemos que el niño está siendo influido por distintos contextos, situaciones y relaciones. Por eso apostamos a fortalecer primero el espacio del jardín infantil para generar un contexto propicio que facilite tener una actitud propositiva con la familia. De esta manera, es importante señalar a la consultante la necesidad de una actitud abierta a revisar el quehacer de los adultos que tienen relación con el niño o niña en el jardín infantil, para mejorar o hacer precisiones en el abordaje que resulte lo más pertinente posible a la necesidad del niño y a la realidad del equipo del jardín”, precisa Vera.

Es por eso que el caso de Daniela es un ejemplo para Fonoinfancia. “La gran coordinación que logramos hizo de este un trabajo precioso. Luego de algunos meses, Daniela logró bajar sus niveles de angustia, comenzó a reconocer el espacio del jardín infantil como contenedor. Comenzó a pedir lo que necesitaba y a esperar por esto. Ahora acepta las normas y límites establecidos y puede permanecer en una actividad. Además, comenzó a gustarle aprender”, concluye la psicóloga Claudia Moya.



FOTO-REPORTAJE

FUNDACIÓN INTEGRAL VA AL HOSPITAL





Es increíble que un niño tenga que pasar gran parte de sus días en la sala de un hospital, haciendo frente a alguna enfermedad y alejándose de su casa, su familia y amigos.

Pero dentro de este contexto, conocí a un grupo de personas con vocación y la convicción de hacer que este tiempo lejos del hogar sea más grato, cálido y lleno de maravillas, tanto para los niños hospitalizados como para sus familias. Se trata del equipo de profesionales de Fundación Integra que diariamente visitan el Hospital Regional de Talca y que a través de actividades lúdicas educativas y orientación a las familias, buscan aminorar los efectos negativos del proceso de hospitalización.

Agradezco la oportunidad de conocer este mundo, que muchas veces pasa inadvertido frente a nuestros ojos, y espero, a través de estas imágenes, transmitir la hermosa labor que Fundación Integra lleva a cabo en este y otros dos hospitales del país.

POR IGNACIO VERA T.
Fotógrafo





INVESTIGACIÓN

ESTUDIO DE SATISFACCIÓN USUARIA

**LA VOZ DE
LAS FAMILIAS**

POR LILIANA ALVARADO Y JEIMY FONTECHA
Región de Magallanes / Región de Aysén

Por primera vez, en 2013 se realizó este estudio a nivel censal, encuestando a cerca de 14 mil familias de todos los jardines infantiles y salas cuna de Fundación Integra a lo largo del país, respecto de la calidad del servicio educativo.

Los resultados proporcionan un importante insumo para el modelo de gestión institucional, orientado a la mejora continua en pos de asegurar una educación inicial de calidad.

Desde marzo de 2012, Andrea Larronde lleva diariamente a su hija Isidora (tres años) al jardín infantil *Ayelen* de Coyhaique. Como madre, expresa sentirse muy satisfecha con la atención que el equipo educativo del establecimiento le brinda a su hija, a quien ve contenta y con notables avances en su desarrollo.

Estas percepciones las había compartido antes con su entorno familiar y el equipo educativo del jardín, manifestando su agradecimiento, pero nunca de manera directa con la institución. Una tarde, su teléfono sonó y una voz le preguntó si aceptaba responder una encuesta

de carácter reservado sobre el servicio educativo de Fundación Integra. Se trataba del Estudio de Satisfacción de Familias Usuarías.

¿Qué nota le pondría a la calidad del jardín infantil donde asiste su hija? ¿Qué nota le pondría a la infraestructura del establecimiento? ¿Qué nota le pondría al equipo del jardín en la atención de los niños? Si usted tuviera que matricular nuevamente a su hija en un jardín, ¿lo volvería a hacer en este establecimiento? ¿Recomendaría este jardín? Estas fueron algunas de las preguntas que Andrea respondió en pocos minutos.



Así como ella, durante 2013 fueron entrevistadas 13.417 familias de todos los jardines infantiles y salas cuna de Fundación Integra en el país, tanto de administración directa como delegada; además de 152 familias de la modalidad Jardín Sobre Ruedas y 304 usuarias del servicio telefónico Fonoinfancia.

Medir y explicar la satisfacción de las familias usuarias de Fundación Integra para monitorear la calidad percibida del servicio educativo que se entrega es el objetivo del Estudio de Satisfacción de Familias Usuarias que la institución viene implementando desde el año 2009, con importantes cambios a la fecha.

Esta medición es coordinada directamente por la Dirección de Gestión y Desarrollo (DGD) de Fundación Integra, y tal como señala su director, Carlos Díaz Varela, la importancia radica en "reconocer los aspectos que para las familias pueden ser más significativos", con el fin de "contar con insumos importantes para la ges-

ción tanto de cada jardín como de los diferentes departamentos regionales, en relación a cada establecimiento".

Lo anterior es coherente con el sistema de gestión educativa de calidad de Fundación Integra y con la carta de navegación institucional 2011-2020; en particular, respecto de la expectativa de retroalimentar la gestión interna mediante la participación consultiva de familias.

Los últimos tres años, la ejecución de este estudio ha estado a cargo de un equipo multidisciplinario de la Universidad Diego Portales, liderado por los académicos Claudio Thieme y René Gemp. Los estudios realizados en 2010 y 2011 consideraron una muestra representativa de jardines infantiles a lo largo del país. La medición se realizó a través de encuestadores en terreno, quienes entrevistaron a los padres y/o apoderados.

Para la medición del año pasado se contemplaron dos cambios importantes: se amplió la muestra a todos

los jardines infantiles del país para aportar con información relevante de cada uno de ellos que permita definir acciones concretas de mejora, y la encuesta se aplicó telefónicamente a las familias que fueron seleccionadas de manera aleatoria.

"La encuesta es confidencial, así que los apoderados pueden expresar libremente su opinión, la que, en general, suele ser excelente", afirma Gemp, agregando que "una característica importante del último estudio realizado es que cada jardín recibirá una ficha resumen de sus resultados, la que podrá utilizar para mejorar sus procesos de gestión".

Para la evaluación de la calidad del servicio se consideran cinco dimensiones básicas: elementos tangibles, confiabilidad, capacidad de respuesta, seguridad y empatía. A ellas se suman variables relevantes definidas por Fundación Integra para el estudio: aprendizaje, alimentación, vínculo con la familia y bienestar.

DESAFÍOS INSTITUCIONALES

El estudio de satisfacción ha tenido muy buena acogida por parte de las familias encuestadas, quienes han valorado el esfuerzo de Fundación Integra por conocer sus percepciones sobre el servicio. "Es importante que tomen en cuenta nuestra opinión para que podamos expresarnos y nos brinden una buena atención. Yo veo que mi hija está aprendiendo cada día más, le gusta ir al jardín y sus tías la tratan con mucho cariño; eso, para mí, es fundamental", expresa Yasna Mansilla Zúñiga, apoderada del jardín infantil *Magallanes* de Punta Arenas.

Pero ¿qué hacemos con las opiniones de las familias? Para el director de la DGD, este estudio se traduce en dos importantes desafíos para la institución. El primero es ir incorporando los resultados a la gestión institucional:

“En los resultados 2010 y 2011 las familias evaluaron la dimensión ‘tangibles’ con un 6,09 y un 6,18, respectivamente. Aunque las calificaciones son muy buenas, fueron las más bajas dentro de los ámbitos evaluados, por lo que durante 2012 y 2013 la institución desarrolló un plan de mejoramiento de infraestructura para un gran número de jardines infantiles a lo largo del país”, ejemplifica.

Dentro de este mismo ámbito, el estudio puede abrir una buena oportunidad a los equipos de los jardines infantiles para ir avanzando en la participación más activa de las familias y en la gestión de diferentes temas de interés. “Por ejemplo, en los aprendizajes y el bienestar integral de los niños y niñas, de manera de generar espacios en los que, además de informarles qué contenidos se trabajan, se puedan desarrollar trabajos conjuntos que enriquezcan las experiencias educativas”, expresa Díaz Varela.

Un segundo desafío institucional está orientado a potenciar la difusión de las fortalezas que poseen los equipos educativos de los jardines infantiles y salas cuna, que constituyen uno de los pilares del sello de calidad de Fundación Integra: la preocupación por el bienestar de los párvulos, la acogida, las relaciones respetuosas y basadas en el buen trato, la alimentación, entre otras. “Estos aspectos intangibles resultan muy valorados por las familias y explican, por ejemplo, los resultados de la retención (intención de mantenerse en Integra) y de recomendar a sus conocidos el jardín infantil al que asiste su hijo o hija”, explica el director de la DGD.

Cabe señalar que este estudio surge para dar cumplimiento a un compromiso con la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda (DIPRES), en el contexto de la Evaluación Comprehensiva del Gasto efectuada en 2007, en la que recomendaron mejorar los sistemas de información que

facilitan el seguimiento de la gestión de los jardines infantiles y salas cuna.

PROYECCIONES

El estudio de satisfacción se ha convertido en un valioso instrumento para monitorear la calidad percibida por las familias, quienes son los usuarios de Fundación Integra, y establecer su evolución año a año, proporcionando importantes antecedentes para mejorar la gestión institucional desde diferentes esferas.

Por esto, la institución proyecta continuar aplicando esta encuesta e ir perfeccionándola con el tiempo, tal como ha ocurrido desde sus inicios a la fecha. “En 2009 se obtuvieron resultados a nivel nacional de los productos estratégicos; al año siguiente, se obtuvieron, además de los resultados nacionales, resultados regionales y de los jardines que participaron de la muestra. Ahora, de la medición del año 2013 se espera tener resultados del 100% de los jardines infantiles”, precisa Díaz Varela.

Respecto de los resultados, la profesional de apoyo del equipo de Planificación y Seguimiento de la Gestión, de la Dirección de Gestión y Desarrollo de Fundación Integra, María Loreto Aranda, explica que, en términos generales, han ido mejorando paulatinamente. Sin embargo, “cuando se presentan disminuciones en los porcentajes, como lo fue en el caso de los jardines infantiles de administración delegada, se hacen análisis de resultados con integrantes de los equipos regionales y casa central. También se han hecho focus group para analizar los resultados, pero, en general, las cifras están todas por sobre el 90%”.

Con cada medición, también se han ido mejorando los cuestionarios que se aplican por producto estratégico. En este sentido, para el año 2014 se planea continuar con las preguntas dirigidas a los padres y apoderados, pero además se está trabajando en la incorporación de preguntas orientadas a los niños y niñas para conocer su nivel de satisfacción con el jardín infantil al que asisten.



LA OBSERVACIÓN COMO PROCEDIMIENTO EVALUATIVO

Observar a los niños y niñas es aprender de ellos

Todas las ciencias se basan en la observación, lo que permite recabar datos y generar conocimiento. Es así como el educador es un investigador de la realidad. En tal sentido, la observación se transforma en la técnica básica utilizada para poder conseguir información relevante para investigar las diferentes realidades que se dan en el ámbito educativo, siendo “un proceso de búsqueda donde no basta mirar, es preciso escudriñar”. (Santos Guerra, 1998:57). No cabe duda que esta es la técnica más utilizada en educación parvularia para recoger información de los aprendizajes de los niños y niñas. Sin embargo, se debe aprender a observar, lo que implica ejercitar la mirada, cuidadosamente y sin “lentes” o prejuicios, ya que ésta puede ser una fuente valiosa para conocer a los niños y niñas, las interacciones que se dan en el aula, así como los ambientes de aprendizaje.

De esta forma, la observación está al servicio de la evaluación, es un acto de conocimiento, pero no un conocimiento abstracto, sino más bien de “una emoción del conocimiento que contiene toda nuestra subjetividad, expectativas, aquello que esperamos que pase, nuestras hipótesis y nuestras teorías de referencia, en las cuales nosotros también estamos reflejados” (Davoli, 2011:16), ya que depende de nuestro punto de vista, de nuestras preguntas previas y de nuestros imaginarios. Se requiere de un acto sistemático en el cual nos detengamos, analicemos lo observado, produciendo conocimiento, compartiéndolo con la comunidad educativa, especialmente, otros profesionales y técnicos que participan en el proyecto educativo, y con la familia, de tal manera de tomar decisiones que retroalimenten el proceso educativo.

Diariamente, los educadores tienen excelentes fuentes de información, las que generalmente pasan inadvertidas o bien sorprenden, pero no se registran. Por otra parte, muchas veces se confeccionan instrumentos estructurados con gran esfuerzo, los que con frecuencia limitan las



MAG. Mónica Manhey M.

Académica del Departamento de Educación de la Universidad de Chile y subdirectora del Instituto Internacional de Educación Infantil Universidad Central.

observaciones a través de indicadores preestablecidos o categorías que reducen el quehacer del niño y niña como logrado o no logrado. En cambio, si se observa de manera más abierta, se registra y se documenta con instrumentos abiertos, como registros descriptivos o fotografías, haciendo visibles los procesos de cada niño y niña.

Asimismo —y en coherencia con los desafíos de una educación centrada en las personas, donde importa ayudarlas en su desarrollo y aprendizajes—, se deben privilegiar registros que permitan detenerse en el proceso más que en el producto, potenciando la persona que es cada niño y niña y su forma singular de ser y manifestarse.



Marcela Fontecilla N.
Directora nacional de Educación
Fundación Integra

La observación en educación inicial, ¿por qué debemos relevarla?

Cuando hablamos de educación inicial inmediatamente nos surge el conocimiento que se tiene al respecto de los muchos cambios y de lo dinámico que es este período del desarrollo en la vida de los niños y niñas, y de la fuerte influencia del ambiente en esta etapa. Si sumamos a este conocimiento el enfoque constructivista del aprendizaje, claramente es necesario pensar que cuando evaluamos no podemos dejar de considerar la debida coherencia y articulación de la evaluación con el proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir, nos referimos a un modelo evaluativo con énfasis en lo procesual.

A partir de lo anterior, es necesario centrar el proceso de evaluación de aprendizaje en educación inicial en un procedimiento como la observación, entendida como una forma que permite captar y describir las diferentes manifestaciones y/o expresiones que los niños y niñas realizan de sus aprendizajes y que en sí mismas son información y evidencia objetiva de este proceso.

¿CÓMO CONSIDERAR LA OBSERVACIÓN CON UN SENTIDO EVALUATIVO?

Cuando se quiere relevar la observación con un sentido evaluativo, debemos considerar algunos criterios a la base de esta observación. Entre ellos podemos mencionar que la observación debiera ser en la naturalidad del proceso educativo, debe ser integral, participativa e intencionada. Cuando se dice que debe ser en naturalidad se refiere a que debe darse en contextos socioeducativos cotidianos,

es decir, en los ambientes físicos y humanos (ambientes enriquecidos) habituales, en los que participan los niños, quienes además manifiestan sus aprendizajes de múltiples formas, y es aquí donde aplica la integralidad de la observación, la que no debiera esperar sólo una forma de expresión de esos aprendizajes.

Por otro lado, la observación no sólo debe estar supeditada a los equipos educativos, sino también a la familia, no sólo por ser ellos los primeros educadores de sus hijos, sino también porque la familia cuenta permanentemente con un conocimiento acabado e integral de ellos, producto de un proceso habitual de observación.

Por último, señalar que este procedimiento permite evaluar el aprendizaje en todas sus dimensiones: conocimientos, destrezas y actitudes que dan integralidad al proceso de aprender. Para ello es necesario que el educador tenga claridad de lo que y para qué quiere evaluar, dónde y cuándo. Estas serán, entre otras, las definiciones que enmarcan el criterio de intencionalidad, las que permitirán al educador focalizar su observación y hacer de esta evaluación un proceso anticipado, objetivo y ajustado a los requerimientos de evaluación en la primera infancia.



¡Yo quiero comenzar tía,
yo quiero!



¡Una cuncuna!

INFANCIA EN ALTAVOZ: VACACIONES EN MI JARDÍN

Durante el período estival muchas familias se ven enfrentadas al dilema sobre quién cuidará a sus hijos mientras ellos trabajan. Pensando en estos padres, Fundación Integra creó el programa Vacaciones en Mi Jardín, que a través de actividades lúdicas educativas brinda cuidado, entretenimiento y alimentación a los niños durante las vacaciones.

En el jardín infantil *Rinconcito Mágico*, de la comuna de Pudahuel, Vacaciones en mi Jardín se vive en pleno con la cosecha de tomates, circuitos entretenidos y el juego del baloncesto, entre otras divertidas actividades.

POR EDEL CASTILLO



Es un tren. ¡Chucu, chucu,
uh, uuhhh!



¡Ahora jugamos a quién es el monstruo!

cer04

INFANCIA EN ALTA VOZ





Yo lo sé hacer de lejos



Yo soy el monstruo



¡A encontrar bichos!





VIDA SALUDABLE

LA ALIMENTACIÓN, UN PERÍODO EDUCATIVO MÁS EN EL JARDÍN INFANTIL

POR ANDREA SEPÚLVEDA Y GUSTAVO ESTRELLA
Región de Valparaíso / Región de Los Lagos

La acción de comer es mucho más que un mero acto de sobrevivencia. A través de la alimentación, los niños y niñas aprenden habilidades y destrezas, coordinación y precisión, conocimiento del medio físico, desarrollo sensorial y social, establecen vínculos afectivos y, por sobre todo, aprenden los hábitos que impactarán en todo su proceso de desarrollo como personas.

La influencia de la alimentación en la salud y calidad de vida de las personas es indiscutible, al punto que la expresión “somos lo que comemos” cobra cada vez mayor sustento empírico. Si la alimentación es tan determinante en la vida de las personas, aprender a alimentarse debiera ser entonces parte importante de nuestro proceso formativo, y no sólo por el valor nutricional de los alimentos en sí mismos, sino porque, además, a través de la acción de comer se inicia un proceso de aprendizaje de hábitos y destrezas fundamentales para el desarrollo integral de las personas.

Las neurociencias establecen que los primeros años de vida son trascendentales en el desarrollo biológico, afectivo y cognitivo del niño. Así también, la mayoría de los hábitos y prácticas alimentarias se adquieren antes de los cinco años de edad, de manera que las preferencias

o rechazos hacia determinados alimentos están estrechamente ligados a las experiencias y aprendizajes que los niños y niñas han vivido en ese período.

Según la nutricionista Carol Quintana, secretaria de Estudios de Nutrición y Dietética de la Universidad San Sebastián, sede Puerto Montt, los hábitos alimentarios son adquiridos desde el momento en que nacemos y, por ende, es fundamental la creación de buenos hábitos desde la primera infancia, considerando que “una correcta alimentación impacta positivamente en todo el proceso de desarrollo de la persona”. En este contexto, la educación inicial cumple un rol fundamental, “ya que marca un hito importante en la vida de un niño y su familia, pues comienzan a relacionarse social y culturalmente y van demostrando interés y preferencia por ciertas cosas y hábitos alimentarios”, explica la profesional.

APRENDIZAJES EN EL JARDÍN

El jardín infantil se convierte entonces en un espacio propicio para trabajar el período de la alimentación desde una perspectiva educativa. Así, en su propuesta curricular, tanto de primer como de segundo ciclo, Fundación Integra incorpora la alimentación como un período relevante dentro de la jornada diaria y con un propósito o intencionalidad definida para cada grupo de edad.

Ana María Contreras, coordinadora técnica del Departamento Educativo de Fundación Integra, Región de Los Lagos, explica que el período de alimentación en los jardines infantiles es permanente y está asociado a un hábito, a ciertos horarios y a ciertas rutinas, que generan una mayor seguridad en los niños y niñas, disminuyendo sus niveles de angustia. La profesional agrega que, a través de los hábitos de alimentación, es posible fomentar en los niños la autonomía, la convivencia, el desarrollo del vínculo, la formación personal y las habilidades sociales, respetando siempre sus intereses. "Nuestro currículum promueve en el niño la capacidad de escoger, de elegir entre ellos. Una forma muy concreta es cuando los niños tienen la posibilidad de escoger con quién se sientan al momento de almorzar o tomar la leche. De esta forma, también tienen el poder de relacionarse con aquellos compañeros que se llevan mejor y con quienes tienen mayor afinidad". Con ello, explica Contreras, "intercambian experiencias y conversaciones sobre las cosas importantes de la mañana o bien recuerdan lo vivido durante la jornada, favoreciendo su autonomía y la convivencia con sus pares".

Al respecto, la nutricionista María Isabel Pérez, jefa del Departamento de Promoción y Protección de la Infancia (PPI) de Fundación Integra Región de Valparaíso, señala que para lograr el propósito del período es necesario plantearse estrategias que permitan favorecer la ingesta, "teniendo el adulto un rol activo, afectuoso y mediador, entendiendo que la neofobia (rechazo por los alimentos nuevos) es normal en el desarrollo de los niños y niñas, y si rechaza un alimento una vez se debe seguir ofertándolo, determinando tiempos mínimos de exposición de la bandeja: 30 minutos mínimos y tres horas mínimo previas sin comer, proponiéndose metas de ingesta: una cucharadita, un cuarto, la mitad, tres cuartos, todo, llevando los registros".

La jefa del Departamento de PPI sostiene que la planificación de estrategias para favorecer la ingesta de alimentos y la posterior evaluación de la intencionalidad lograda son acciones fundamentales para avanzar en el propósito del período y generar el aprendizaje de hábitos de alimentación saludable. Entre las estrategias, la profesional menciona el desarrollo de "experiencias educativas



que relacionen al niño o niña con el alimento de forma entretenida, siendo ellos protagonistas; rallar, picar, moler, exprimir, mezclar o degustar; relacionando el alimento con la función en el organismo, creando ambientes nutritivos normados y relajados, informando respecto de nuestra alimentación a la familia y comprometiéndola a consumir verduras y frutas", explica.

ALIMENTANDO EL VÍNCULO Y LA SALUD

En primer ciclo, particularmente, la alimentación constituye un período para el desarrollo del vínculo, que son aquellos momentos de la jornada en donde existe mayor posibilidad de tener una relación más personalizada con los niños y generar, por lo tanto, un lazo afectivo sólido con ellos, piso fundamental para un proceso de desarrollo y aprendizaje óptimo. El propósito definido para este período es satisfacer las necesidades de alimentación, bienestar y socialización de los niños, respetando sus ritmos de ingesta, en un ambiente cálido, respetuoso, relajado y familiar.

La sala cuna *Kan Uiqu*, de la comuna de San Esteban, en la Región de Valparaíso, ha desarrollado diversas estrategias para mejorar la práctica de una alimentación sana y equilibrada desde la primera comida de los lactantes, fortaleciendo el aprendizaje de los niños y sus familias y generando condiciones de mayor bienestar.

María Cristina Abarca, directora del establecimiento, explica que estas estrategias nacen a partir del diagnóstico del equipo respecto de la mala recepción que tenían los niños hacia las ensaladas y los postres que se entregaban en la sala cuna. "Conversando con las familias nos dimos cuenta que (estos alimentos) no estaban incorporados dentro de sus hábitos y surgió entonces la necesidad de que los niños y niñas se familiarizaran con las frutas y verduras para que aprendieran a consumirlas".



A partir de este diagnóstico, el equipo educativo planificó y desarrolló una serie de estrategias con los niños y sus familias, avanzando luego a incorporar la alimentación saludable como objetivo transversal a la planificación educativa, lo que arrojó positivos resultados en la evaluación nutricional. Ana María Contreras explica que los hábitos alimentarios en este nivel se favorecen mucho cuando la madre asiste al jardín a amamantar a su hijo, “pues es un momento de apego significativo que se da en un ambiente cálido y tranquilo. Este espacio es muy importante para obtener aprendizaje con una base socioemocional más sólida entre el niño y su familia”, relata. “En los niveles mayores, en cambio —añade la profesional—, se refuerza mucho más la autonomía. La idea es que el niño pueda aprender a comer solo, que sepa cuál es su comida y que respete la comida del resto y los ritmos de ingesta de sus compañeros”.

APRENDIENDO A CRECER SALUDABLES

A partir de los tres años, el currículo de Fundación Integra considera dos tipos de períodos: Períodos con Intencionalidad Pedagógica Variable (IPV) y Períodos con Intencionalidad Pedagógica Permanente (IPP). Dentro de estos últimos se encuentra el Período de Alimentación, cuya intencionalidad definida es la de promover la convivencia, autonomía y hábitos de alimentación saludable en los niños.

Johanna Cortés, directora del jardín infantil y sala cuna Puerto Aysén, de Viña del Mar, señala que luego de un proceso de reflexión por parte del equipo educativo respecto de la intencionalidad o propósito del período de alimentación Almorzando Juntos, decidieron planificar una experiencia que permitiera al niño o niña distinguir los aportes nutricionales que tienen los alimentos sanos para su cuerpo e identificar qué parte de su cuerpo se ve favorecida cuando consume un alimento en particular. Lo anterior se hizo utilizando como material de apoyo las Láminas de Asociación “Jugando Aprendo a Comer Sano y Rico”, desarrolladas por profesionales del área de nutrición de Fundación Integra, Junji y la Seremi de Salud de la Región de Valparaíso. “Al dar a conocer las características y los aportes de los alimentos se genera una mayor conciencia y una mejor aceptación de los alimentos. Aunque en sus casas algunos alimentos no sean preparados, los niños y las niñas los ingieren sin dificultad durante el período”, explica la directora del jardín.

LA FAMILIA, ACTOR PROTAGÓNICO EN LA FORMACIÓN DE HÁBITOS

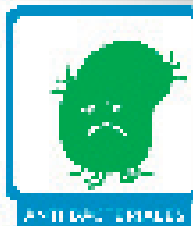
De manera transversal, el currículo de la Fundación incorpora a la familia como un actor fundamental para profundizar y consolidar el bienestar, aprendizaje y desarrollo de los niños y niñas, siendo clave su colaboración y participación activa con los equipos de trabajo en los jardines infantiles.

Angélica Vargas, encargada regional del Programa Alimentario y Nutricional de la Seremi de Salud en la Región de Los Lagos, explica que es muy importante que los niños se familiaricen con los alimentos desde pequeños y los padres los involucren en esta dinámica, acercándolos a una alimentación saludable.

En esta línea precisamente se sustenta la experiencia educativa “Yo como legumbres”, desarrollada por el jardín infantil y sala cuna *Las Golondrinas*, de Puyehue, cuyo objetivo fue conocer los beneficios que aportan estos alimentos a la salud de los niños. Luz Mansilla, agente educativa de Extensión Horaria, explica que durante una semana, “cada niño, junto a su familia, escogió un tipo de legumbre y la expuso ante todo el grupo, a través de representaciones, obras de títeres o simples experimentos de siembra de porotos”, generando positivos resultados.

Vargas concluye que “si los padres enseñan a sus hijos con el ejemplo y los invitan a cocinar y a conocer los distintos productos que consumen, explicándoles sobre los aportes nutricionales que contienen, es posible favorecer la internalización de mejores hábitos para la salud”.

ENSÉÑAME A CONSTRUIR MIS HABILIDADES



REPRESENTANTES EXCLUSIVOS DE

Lakeshore®

WWW.DIDACTICOSCHILE.CL

ventas@didacticoschile.cl / (02) 24587845 - (02) 22454138

Ant. Infravalor, marca y diseño de la empresa y productos DISEÑO Y FABRICACIÓN EN CHILE. Todos los Derechos Reservados. No se permite el uso de esta información sin el consentimiento de Didacticos Chile S.A.



DERECHOS DE LA INFANCIA

EL DESAFÍO DE APRENDER A ESCUCHAR LA VOZ DE LOS NIÑOS

POR VÍCTOR GARCÍA
Región de Antofagasta

Probablemente, como sociedad estamos de acuerdo en que los derechos de los niños y niñas se deben respetar y que debemos escuchar su opinión, sin embargo, del discurso a la acción pareciera existir una brecha mucho más compleja y desafiante que no todas las sociedades están dispuestas a enfrentar.

“Recuerdo que cuando era niña, mi mamá siempre tenía la razón y su palabra era ley. Los niños debíamos permanecer callados, porque la conversación era entre adultos y ellos tenían la razón”. El anterior, corresponde a un comentario de la apoderada del jardín infantil *Granito de Arena*, de Antofagasta, hecho durante un taller organizado por el Departamento de Promoción y Protección de la Infancia, en el marco del proyecto denominado Cabildos Infantiles, cuyo objetivo fue rescatar la opinión de los niños y niñas sobre el concepto de bienestar.

Probablemente, las palabras de esta apoderada no resulten tan lejanas, sino más bien familiares a muchos de quienes hoy leen este artículo, porque sin duda, más allá del discurso, la opinión y protagonismo de los niños y niñas tienden a quedar relegados, en un contexto donde predomina una cultura adultista.

La participación y el protagonismo infantil expresados en el derecho de los niños y niñas a ser escuchados y que su opinión sea tomada en cuenta, ya sea verbalmente o por medio de otros mecanismos, constituye en sí mismo uno de los cuatro principios generales de la Convención de Derechos del Niño. En definitiva, el derecho a ser oído no es sólo un derecho en sí mismo, sino, al ser uno de los principios de dicha convención, debe considerarse para la realización de todos los otros derechos contenidos en ella. Bajo esta perspectiva, el Comité de Derechos del Niño ha señalado que la opinión de los niños, por medio de la cual se conocen las perspectivas vitales de los mismos, debiese ser considerada en la planificación de los planes de estudio y programas.

Sin embargo, a pesar de estar contenido explícitamente en los artículos 12, 13, 14 y 15 de la Convención de Dere-

chos del Niño, y de la amplia literatura que señala la importancia que tiene el protagonismo en el desarrollo de los niños como sujetos de derecho, todavía existe reticencia producto de una visión adultista o de una cultura adultocéntrica para aceptar y validar la opinión de los más pequeños. Para Francisca Morales, encargada del Área de Desarrollo Infantil Temprano de Unicef, la sociedad chilena todavía es adultocéntrica, ya que no ha habido mucha discusión sobre qué significa que los niños tengan una participación real. “Somos los adultos los que hablamos sobre lo que los niños necesitan, sobre lo que es mejor para los niños, pero pocas veces escuchamos su opinión”, señala Morales.

INCENTIVAR LA PARTICIPACIÓN Y EL PROTAGONISMO INFANTIL DESDE LOS PRIMEROS AÑOS

Tal como lo señalan sus bases curriculares, la educación parvularia busca favorecer aprendizajes de calidad en esta etapa crucial para el desarrollo humano. La evidencia experta en esta materia demuestra la

importancia que tiene este período en el desarrollo de aspectos claves, como los primeros vínculos afectivos, la formación valórica, la inteligencia emocional o la formación ciudadana de los niños y niñas, entendida como el derecho a opinar, a elegir, a interactuar con su entorno. Es por eso que incentivar desde el jardín infantil su protagonismo y aceptar la validez de sus opiniones como sujetos de derecho y constructores de su realidad resulta fundamental.

Alime Sentis, educadora de párvulos y líder de educación inicial de Fundación Minera Escondida, explica que como sociedad hemos dado un salto importante en términos de poner a la primera infancia en el centro de atención y preocupación. Esto ha permitido el desarrollo de diversas iniciativas que promueven un enfoque de trabajo sociocultural, siendo el niño, las familias y sus comunidades los principales agentes del aprendizaje. En esta línea, se han potenciado programas que hoy ubican a los niños en el centro del aprendizaje, permitiendo que sean ellos quienes definan aquellos temas que son de su interés y vinculando

su propio entorno a la educación. “Incorporar la voz e intereses de los niños y niñas en el desarrollo del aprendizaje permite llevar a cabo proyectos que serán pertinentes y que darán pie para pensar en una educación inclusiva, considerando al entorno como un elemento clave para el éxito, en términos de resultados”, precisa.

DEL DISCURSO A LA ACCIÓN: ¿ES POSIBLE ESCUCHAR LA VOZ DE LOS NIÑOS?

Al buscar experiencias novedosas y exitosas sobre el protagonismo infantil, una que resulta muy interesante es el programa Ciudades Amigas de la Infancia de Unicef en España, el cual pretende impulsar y promover la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño en el ámbito de las entidades locales e impulsar el trabajo en red entre ellas.

Entre los objetivos de este programa se encuentran apoyar la creación de planes de infancia municipales y promover la participación ciudadana de toda la infancia en la vida pública municipal a través de Consejos de Infancia creados con tal propósito.⁽¹⁾

En Chile, una de las instancias formales que tienen los niños y niñas para expresar su opinión son los Consejos Comunales de la Infancia, línea de trabajo dependiente de la Dirección de Desarrollo Comunitario de las alcaldías. Según relata Jenny Jiménez, coordinadora de la Oficina de la Infancia en Antofagasta, este consejo convoca tres veces al año a 250 niños y jóvenes estudiantes de enseñanza media y básica. Una mesa de representantes de este consejo, es la encargada de traspasar las ideas y/o problemáticas a la primera autoridad comunal, quien revisa la factibilidad



(1) Extraído de la participación al protagonismo infantil; p.78; Madrid, 2013.

de ejecutar los proyectos en virtud de las necesidades expresadas por el grupo. “En Antofagasta, este consejo infantil ha tenido importantes logros, como por ejemplo la creación del primer SkatePark comunal, la ampliación del sistema de becas municipales a niños de educación básica, recuperar espacios públicos, entre otras”.

Sin duda, esta iniciativa se transforma en un importante paso para plasmar, en hechos concretos, la voz y participación infantil. Sin embargo, el tramo de edad contemplado para estos efectos va desde los 12 a los 17 años, dejando fuera la opinión del primer nivel básico y de la educación parvularia en todos sus niveles. Para Jenny Jiménez, se trata de una tarea pendiente.

Otra iniciativa que responde a la necesidad de integrar la voz de los niños de una forma organizada y concreta es la impulsada por Fundación Integra para la creación de su Política de Bienestar y Protagonismo Infantil a través de los Cabildos Infantiles, instancia en la cual los niños y niñas, por medio de distintas estrategias, opinaron sobre qué significa para ellos el bienestar, tanto dentro como

fuera del jardín infantil. Osvaldo Ramos, profesional de la Dirección de Promoción y Protección Infantil de Fundación Integra, explica que “no podríamos haber construido esta política si no hubiésemos generado un espacio para su participación. Lo que quiero decir es que la participación de los niños por medio de derechos tales como: el derecho a expresar libremente su opinión y que ésta sea considerada por los adultos; la libertad de expresión, la libertad de pensamiento, conciencia y religión, la libertad de asociación, el derecho a la información y, finalmente, el interés superior del niño constituyen en sí, en gran medida, lo que se debiese entender por participación, la cual no es un hecho aislado y único, sino que se trata de un proceso que debiese considerar diversos momentos. Además, si estamos hablando de los niños como sujetos de derecho debemos, al menos, conocer qué opinan, cuáles son sus preferencias y necesidades”.

Francisca Morales, de Unicef, explica que si bien en todas las edades existe una falta de instancias formales para escuchar y hacer valer la voz de los niños y jóvenes, es en el período de

educación inicial en donde el tema se vuelve más crítico, debido a la poca expertise en términos de saber cómo escuchar la voz de los niños cuando estos son más pequeños. A esto se suma la creencia de que los niños no tienen opinión hasta una cierta edad, aunque asegura que en los últimos años la sociedad chilena se ha atrevido a dar pasos importantes en materia de reconocimiento y protección de los derechos de la infancia.

Para la profesional de Unicef, “sería ideal que cada ministerio escuchara la voz de los niños y pensara en el impacto que tiene en ellos la creación de una política pública, ya que todas éstas, dirigidas por adultos, impactan en los niños y niñas de nuestro país”. En esta misma línea, la coordinadora de la Oficina de la Infancia en Antofagasta concluye que sería fundamental poder contar con un sistema orgánico resolutorio a nivel nacional, como por ejemplo, un consejo nacional de la infancia que tuviera injerencia en la toma de decisiones macro, ya que “hay necesidades que los niños y adolescentes plantean, pero que no se pueden resolver a nivel municipal, sino con decisiones de Estado”.



FACTOR CERO4:

La importancia de los primeros años



CLAUDIO MUÑOZ, presidente de Telefónica Chile y Fundación Telefónica

¿Cómo recuerda su niñez y qué incidencia tuvo en la persona que es hoy y en la actividad que desempeña?

Recuerdo muy bien a mis amigos del barrio como verdaderos hermanos, pues en ese barrio todas las familias nos conocíamos y los padres de mis amigos eran también “mis tíos y tías”. Mi familia es de Rancagua y la sensación de tranquilidad y paz con que me crié tiene que ver con la calma y tranquilidad de vivir en provincia.

¿Qué aspectos de su infancia marcaron su vida?

Soy el mayor de cuatro hermanos y mi principal recuerdo de niño es el afecto, cuidado y esfuerzo que ponían mis padres para que nosotros nos educáramos y desarrolláramos de la mejor manera. Como familia vivimos con mucho realismo y sabíamos que algunas cosas simplemente no las podíamos tener, pues el presupuesto familiar no alcanzaba.

¿Qué experiencia le gustaría revivir de sus primeros años de vida?

Son muchos los momentos felices; un paseo al campo para caminar por los cerros, dormir en carpa en la montaña, pescar con mi papá o jugar con los amigos del barrio, donde la principal dificultad era obtener el permiso “para salir a la calle”. Cómo no recordar cuando elevábamos los volantines que construíamos.

¿Cuál era su juego favorito?

Recuerdo algo que me cambió la vida: en alguna Pascua me regalaron una lupa. Jugar y mirar el mundo microscópico bajo el lente fue un verdadero hallazgo. Desarrollar esta inquietud, que se originó en una lupa, me ayudó luego a interesarme por los ramos científicos, y todo lo que tuviera matemáticas y ciencias, simplemente, me encantaba.

¿Cómo percibe la relación de la sociedad chilena con los niños y niñas?

Veo una sociedad que ha tomado mayor conciencia de los derechos del niño, que se preocupa porque los niños vivan de mejor manera su infancia y que tengan lo necesario para desarrollarse plenamente. Creo que el Estado ha tomado también un rol más activo y que las empresas nos preocupamos más de hacer del trabajo una experiencia que aporte a la conciliación entre trabajo y familia.

¿Cuál cree usted es la importancia del jardín infantil en el desarrollo de los niños?

Todos debemos aspirar a que el jardín infantil esté disponible para todos los niños, que sea de alta calidad y que genere igualdad de oportunidades para todos. Quizás un buen jardín no te asegura el éxito, pero no tengo dudas de que un mal jardín o una falta de jardín puede afectar de manera importante tu desarrollo futuro como niño, joven y adulto.

PUBLICACIONES DE FUNDACIÓN INTEGRA

PLAEP-R PERFIL DE LOGRO DE APRENDIZAJES

El Perfil de Logro de Aprendizajes en la Educación Parvularia, PLAEP-R, es el único instrumento en Chile que mide en forma estandarizada el nivel de logro de aprendizajes de niños y niñas entre uno y cinco años, a partir de los aprendizajes esperados, consignados en las Bases Curriculares de la Educación Parvularia. El instrumento se compone del manual, que contiene los fundamentos de la prueba, sus normas de aplicación y de conversión de puntajes y el conjunto de situaciones evaluativas para cada edad. La batería contiene todos los materiales que han sido especialmente diseñados para la aplicación de la prueba a todas las edades y las hojas de respuesta, que facilitan el registro del desempeño del niño y niña en cada una de las situaciones evaluativas.



POLÍTICA DE BIENESTAR Y PROTAGONISMO INFANTIL

Este documento articula las diversas acciones que se emprenden a favor de la promoción y protección de los derechos de los niños y explicita la forma como Fundación Integra pone en práctica la Convención de Derechos del Niño y la Observación General N°7 sobre la realización de los Derechos del Niño en la Primera Infancia.



EXPERIENCIAS EDUCATIVAS DE CALIDAD

Esta publicación reúne 71 experiencias educativas de calidad realizadas en las salas cuna y jardines infantiles de Fundación Integra, las que están divididas en tres pilares de acuerdo a su foco: aprendizaje, bienestar y trabajo con familia y comunidad.

Estas experiencias están enriquecidas con la creatividad e innovación de los equipos educativos, por lo que fueron presentadas en el seminario Comparte Educación 2013, iniciativa de Integra para compartir y reconocer la labor educativa que se realiza en sus jardines infantiles.



CONSULTA ESTAS Y OTRAS PUBLICACIONES SOBRE INFANCIA Y EDUCACIÓN EN EL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE FUNDACIÓN INTEGRA.

CONTACTO: cedoc@integra.cl / (56-2) 2879 4167 – (56-2) 2879 4168 / Alonso Ovalle 1180, Santiago.

CUANDO SER PADRES SE VUELVE DIFÍCIL
FONOINFANCIA LO HACE MÁS FÁCIL



FONOINFANCIA

800 200 818

Llama

Aprende

Enseña

LLAMA GRATIS DESDE RED FIJA O CELULAR

de lunes a viernes de 9 a 18 Hrs.



En FONOINFANCIA, encontrarás un equipo de psicólogos (as) dispuestos a ayudarte en la tarea de ser papá y mamá respondiendo de forma inmediata y confidencial a todas tus dudas o problemas en relación con la crianza de tus hijos e hijas.



Salas Cuna y Jardines Infantiles

**APRENDER HOY,
ES APRENDER
PARA TODA
LA VIDA.**

Conoce nuestros jardines infantiles gratuitos
www.integra.cl / 800 540 011